



huétor-vega
ráfico

2012
EJEMPLAR
GRATUITO



MUEBLES MOLINA SERRANO



MOLINA SERRANO ELECTRODOMÉSTICOS

Plaza de la Iglesia, 6
Telf.: 958 500 061 - Fax: 958 500 100
C/. Real, 20 • Telf.: 958 30 12 06
18198 HUÉTOR VEGA (Granada)
mmolinasserrano@telefonica.net
<http://www.intermobil.es>
elecmolinaaterra.es

huétor-vega *ráfico* **2012**

REVISTA ANUAL N.º 41 - JULIO 2012

N.I.F. G-18253799

N.1 1.776 - Secc. 1.ª

IMPRIME: GRÁFICAS ZADÍN

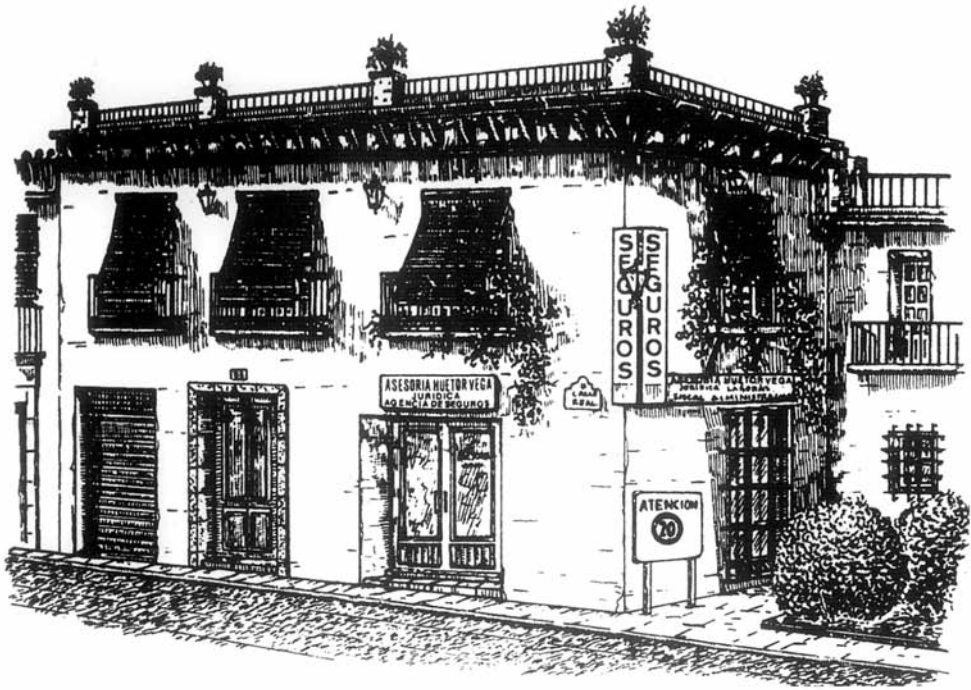
DEPÓSITO LEGAL: GR.

“HUETOR VEGA GRÁFICO” no se responsabiliza de la opinión de sus colaboradores, ni se identifica, necesariamente con los trabajos publicados.

Colabora: Ayuntamiento de Huétor Vega
Autor Portada:

Sumario





ASESORÍA HUÉTOR VEGA

Amalia Martín Márquez

Luis Manuel Martín Vargas

ABOGADO ESPECIALIZADO EN

SEGUROS Y RESPONSABILIDAD CIVIL

JURÍDICO, LABORAL, FISCAL

- Gestión Catastral
- Gestión de Escrituras - Herencias. Testamentarias.
- Declaraciones de Renta, EOS - IVA
- S. Sociales, Pensiones, Nóminas
- Seguros Vehículos, Hogar, Accidentes, Planes de Pensiones

Real, 33 - Teléfono 958 50 12 55

HUÉTOR VEGA (Granada)

asesoriahv@telefonica.net

Editorial

Huetor-Vega Gráfico sigue cumpliendo años y en este que nos ocupa ha alcanzado la cuarentena. Es pues una revista madura que ha pasado por muchas etapas en su vida, buenas y malas, según han soplado los vientos. Desgraciadamente los que ahora arrecian no son buenos para nadie. La crisis económica que sufrimos durante estos últimos años no sólo continúa, sino que según los últimos acontecimientos (rescate financiero y voces agoreras de intervención) parece que tiende a agravarse. En la editorial de 2010 decíamos que estábamos viendo a las vacas flacas devorar a las gordas en menos de dos años y que esperábamos que no fueran siete, pues muy mal lo íbamos a pasar. Pues bien, ya van cuatro, las vacas flacas ya se han comido a las gordas y no se ve mucho forraje en el horizonte... Por entonces al menos nos creíamos grandes: España había ganado el mundial de fútbol. Hoy, en plena Eurocopa mientras se escribe este artículo, aún no sabemos si revalidaremos el título conseguido en 2008; lo que sí sabemos es que si lo conseguimos, la alegría nos va a durar bastante menos.

En este contexto la propia revista ha visto amenazada su continuidad. Ya se sabe que las crisis no hacen buen caldo de cultivo para la cultura, sobre todo para la gratuita que en buena parte depende de las instituciones públicas para financiarse. Así, hace algunos meses nos encontramos ante estas dificultades debatiendo si merecía la pena el gran esfuerzo – de financiación y motivación– para llevar este número a buen puerto o si por el contrario, después de treinta y nueve años de existencia, dábamos carpetazo definitivo a esta enorme aventura que supone la existencia de Huétor-Vega Gráfico. Y es que el cansancio, el pesimismo y la desesperanza que se respiran en la sociedad española actual habían contagiado el espíritu de los que intentamos darle vida a este proyecto cada año.

Pero dice el refrán que a grandes males, grandes remedios. Qué mejor que una buena dosis de fuerza de voluntad y ánimo para intentar hacer que las cosas funcionen. En esta realidad actual en la que las instituciones están perdiendo la confianza de la ciudadanía, es en ésta en quien recae la tarea de buscar nuevas

ideas y soluciones que nos ayuden a sacar las cosas que nos importan adelante, y nos motiven –de paso– a salir de este espíritu de pesimismo. Este al menos ha sido nuestro modesto caso y la razón de que el presente número esté hoy en tus manos.

Ojalá fuera esta una fórmula extrapolable a la realidad económica que ahora mismo nos está tocando vivir. Ya lo quisieran los millones de parados que miran al mañana con angustia. Son los gobiernos –en sus respectivas competencias– los que han de devanarse los sesos (los que les queden) para encontrar soluciones sin desatender sus deberes sociales, para aplicar medidas que no se limiten a estrangular económicamente a la población, y para abandonar las políticas que nos han llevado a este callejón sin salida, invirtiendo en formación e investigación que nos convierta en un país puntero en algo que no sea el ladrillo y lo que depende de él.

Pero también a nivel individual necesitamos un cambio de mentalidad. Nos hemos acostumbrado muy pronto a lo bueno –a pesar de su brevedad visto en perspectiva– y ante esta bonanza hemos atado a nuestros perros con longaniza. Ahora empezamos a caer en la cuenta de que no éramos un país de ricos, sino más bien de supervivientes venidos a más que ahora están volviendo a sus raíces. Tenemos que ser conscientes de ello para saber dónde estamos y evitar caer en los mismos errores en el futuro. Quizá sea el momento de volver la vista a atrás y aprender de la sabiduría de nuestros mayores, basada siempre en la buena administración y el esfuerzo.

La historia nos demuestra que de todas las crisis se sale, más o menos escaldado, pero se sale. Esperemos que en los próximos números de Huétor-Vega Gráfico no vuelva a aparecer esta palabra, excepto para hablar del pasado. Sería muy buena señal para el bienestar todos los hueteños y para la vida de esta misma revista.

Rosario Tovar Velázquez

**ESTA INFORMACIÓN PUEDE SERLE MUY UTIL
NO LA TIRE Y CONSÉRVELA**



huétor-vega
gráfico



**huétor
vega**

Decoración y Reformas, s.l.

Los Jiménez, 4-2º 3
18198 Huétor Vega

Granada

Tlf. 609 55 73 00

958 30 39 84

Seguro que en alguna ocasión, ha necesitado un electricista, fontanero, pintor, albañil, carpintero, escayolista, instalador de aire acondicionado o calefacción...

... LE OFRECEMOS LA SOLUCIÓN
Todos estos profesionales en una sola empresa

XL *Aniversario*

Parece que fue ayer, pero como el que no quiere la cosa ¡Ya! Han pasado 40 años desde que nuestra revista Huétor Vega Gráfico viera la luz. Se podrían decir muchas cosas de la misma, tanto a favor como en contra, pero sobre todo lo mejor que tiene es que está ¡Viva! Y con muchas ganas de seguir dando "guerra".

Me vais a permitir, con el beneplácito de sus fundadores, que haga un pequeño recorrido desde su nacimiento, allá por el año 1972, hasta nuestros días.

Todo empezó por la inquietud de unos "huetenños" que habían emigrado a Alemania, allí desde la lejanía, es cuando más se siente la nostalgia de la "tierra querida". Fueron éstos al retornar a su pueblo, el de toda su vida, cuando decidieron poner en marcha, aquello que tanto habían deseado hacer, y sin más dilación se pusieron manos a obra con la colaboración de otros vecinos. Con riesgo a equivocarme, voy a relatar algunos de los nombres que apostaron por esta revista como fundadores, como fue: Francisco De Paula Pérez Rejón Sola, Cirilo Jiménez López, Manuel To-

rres De La Torre, Antonio Velázquez Molina, Rafael Velázquez García y quizás alguno más...

Con el primer número en la calle, en el año 1972, se inició una maravillosa aventura que ni siquiera los propios promotores creían que esta "lozana" revista aguantaría tanto, pues sí ¡Aquí está! Y lo que le queda aún; como todo lo que empieza, se inicia con una gran dosis de entusiasmo, mucho optimismo y pocos recursos económicos, (eso aún sigue lo mismo, aunque no siempre ha sido así). Pero bueno sigamos. Si echamos un vistazo a los primeros números de la revista Huétor Vega Gráfico, podemos ver que entre sus contenidos está muy presente la vida del Pueblo, evocando así mismo también a su pasado, acontecimientos ocurridos a lo largo del año, que luego se plasman en la revista del próximo año. Porque no hay que olvidar que, solo se edita una vez al año, pero era y es esperada con mucha expectación y cariño por mucha gente del municipio, ya que comprime la vida municipal en cada número.

La idea primigenia de la revista

es ser el altavoz social del pueblo de Huétor Vega, con sus apartados de diversa índole, pero sobre todo no hay que olvidar que su fin es literario e histórico. Siguiendo con el recorrido de la revista, pues 40 años dan para mucho, me gustaría relatar algunas de las anécdotas ocurridas que, para la mayoría de los lectores es desconocida.

Con la llegada de la Democracia y sus "Ayuntamientos Demócratas", la revista Huétor Vega Gráfico se vio "perseguida" ¡Si perseguida!, no era del gusto de nuestros gobernantes locales, ya que los artículos escritos en sus páginas, no eran de su agrado, por motivos obvios. Y que mejor opción que intentar "Amordazarla"; pues para ello no dudaron en "Comprar la revista". El poder local era consciente de las penurias económicas por las que atravesaba la revista Huétor Vega Gráfico, y hubo una reunión a dos bandas, Ayuntamiento y equipo de redacción. Allí se nos dijo que el Ayuntamiento sufragaba el 100% de la revista, pero que ellos controlarían su contenido, o sea, ¡Volvió la Censura! En su más rancio grado. Aquello fue la espoleta que detonó un fuerte sentimiento de rechazo del equipo de redacción, hacia la burda maniobra concejil. Y esto nos hizo a todos los que conformábamos la revista, unirnos, hacer frente común y cerrar filas prietas.

Como consecuencia de aquel intento por parte de nuestro Ayuntamiento, la revista Huétor Vega Gráfico, atravesó un período dulce en todos sus aspectos, tanto de contenido, colaboradores, aceptación social y solvencia económica. ¡Ahhhh! Se me olvidaba, las subvenciones que el Ayuntamiento destinaba a las Asociaciones sin ánimo de lucro, a la nuestra, si el contenido de la misma no les gustaba a sus señorías, pues nos la denegaban sin más. Aunque ya de por sí era escasa, pues ¡Ni eso!.

También como consecuencia de todo ello, el poder local se sacó de la "chistera" una gran idea, para intentar acallar, a la revista Huétor Vega Gráfico. Publicaron, ellos, los municipales, una revista que la denominaron "Las Cuentas Claras"; era curioso ver como la misma se dedicaba a contestar y a descalificar todos y cada uno de los artículos que se publicaban, para ello esperaban a que la revista Huétor Vega Gráfico se publicara, y después éstos actuaban. Aquello duró ¡NA! Ya que no tenía sentido dicho comportamiento municipal.

Otra anécdota fue por ejemplo, cuando nos denunciaron y sentaron en el banquillo de los acusados a todo el equipo de redacción, ¡Algo insólito! Para algunas personas el artículo 20 de la Constitución ¡Aun no sabía de su existencia ni de su contenido! Y por un ab-

surdo comportamiento y formas de pensar, ¡pues eso que os decía! Que nos sentaron a todos en el banquillo de los acusados; con un pequeño inconveniente de intendencia el día de autos, cuando comparecimos el Juez, nos mandó sentar en dicho banco y como éramos muchos, ¡pues eso! Que no cabíamos todos. Y eh ahí, "apretujaos todos" con una cara de "¡yo no he sido!", al final como no cabía de otra manera el Juez nos absolvió de todos los cargos.

Otro avatar fue cuando, la revista Huétor Vega Gráfico cumplió los 20 años, eran tiempos difíciles, de mucha tensión política como social. La imprenta elegida para su confección ese año, coincidió con que era la misma que le trabajaba al Ayuntamiento, "¡error por nuestra parte!". A partir de ahí todo se complicó y la empresa con pocos, o mejor dicho, con ningún argumento de peso, nos trasladó que no podían elaborar la revista. Todo ello presionada la empresa por sus S.Sa. el Alcalde de "turno".

Otro apartado que quisiera es, agradecer públicamente a tantas personas que desinteresadamente han colaborado, aportado su esfuerzo e inteligencia, a todas ellas ¡GRACIAS!, y decirles que siguen siendo parte muy importante de ésta vuestra revista, "¡la de siem-

pre!", y como no podía ser de otra manera, deciros que tenéis la puerta abierta, para cuando des-ééis participar de nuevo. Este es un sentimiento unánime del actual equipo de redacción. También hacer un reconocimiento expreso a todos los anunciantes que, con su apoyo y colaboración, han posibilitado que esta revista siga siendo independiente, y siga entando cada año presente.

Para terminar deciros que existen algunos tomos de Revistas Huétor Vega Gráfico encuadernados, que es la mejor manera de ver como ha evolucionado nuestro pueblo, es un documento magnífico y único; para los interesados sobre dichos volúmenes hacé-noslo llegar.

Qué son 40 años en la vida de una revista,

Cuando se tiene vocación de permanencia,

Pues nada, una raya en el agua; así que

Compañeros ánimo que a ésta, le queda

Cuerda para rato.

Manuel Ruiz Vilchez



- COPISTERÍA
- CARTELERÍA
- FLYERS
- TARJETAS DE VISITA
- DÍPTICOS Y TRÍPTICOS
- FOLLETOS
- IDENTIDAD CORPORATIVA
- CAMISETAS
- MERCHANDISING
- PERSONALIZACIÓN DE OBJETOS
- INVITACIONES DIGITALES
- GRAN FORMATO



Tlf: 958 300 536

Avda. Andalucía, 72 Bajo 1 local 5 - 18198 Huétor Vega (Granada)

www.hi-diseño.com



el mundo de la musica.

(Entrevista con el conjunto SOMBRAS)

escribe: Rosa del Paso Mochón

Nos encaminamos hacia la calle del Carmen de Huétor Vega, donde se encuentra el local de ensayo del gran conjunto, músico-vocal, "Los Sombras". En nuestra mente aún perdura el recuerdo de sus primeras interpretaciones. A fuer de sinceros, aquellas no dejaron el mejor sabor de boca.

Después de los saludos de rigor, nos dedican una canción. Quedamos muy complacidos. Las mejoras que observamos en la musicalidad y ritmo son extraordinarias. Los equipos, de calidad inigualable, unido al ensayo cotidiano, han hecho que, prácticamente, sólo los reconozcamos por su rostro. No cabe duda, de que en la actualidad, pueden compararse al mejor de la provincia.

Dispuestos ya, mantuvimos esta interesante conversación:

—¿Cuál es vuestro nombre, edad y misión dentro del conjunto?

—Mingo, vocalista de 19 años. Pepe (Montoro), saxo, estudiando órgano eléctrico, hace tiempo cumplí los 25. Rafa, batería, 19 recién cumplidos. Rafa Alcalá, guitarra, soy el menor del grupo, 18 años. Santiago, guitarra solista, metido en los 20.

—¿Tenéis otras aficiones aparte de la música? ¿Cuál es vuestro hobby, empleando un barbarismo más en boga?

A Mingo y Rafa les encanta el fútbol. Mon-

toro es un aficionado a toda clase de deportes. R. Alcalá y Santiago prefieren el coche, de tal forma que, de tener dineros, se comprarían un deportivo descapotable.

—El nombre de "Sombras", ¿de dónde proviene?

—Inicialmente la idea partió de Ignacio, ex-miembro del grupo, como nos pareció bien la aceptamos de común acuerdo.

—¿Teneis estilo propio o imitáis a otros?

—Por ahora, aceptamos éxitos ajenos. Sin embargo, nuestros proyectos son más ambiciosos. Deseamos en su día, llegar a grabar algo nuestro. Somos exigentes para nuestra música y, sólo cuando logremos componer algo verdaderamente interesante, lo lanzaremos. Hasta ahora los que mejor nos van son Los Angeles y, sobre todos, Conexión.

—¿Qué actuación recordais como más destacada?

—En el año y medio que llevamos actuando, lo que más nos agradó fue el Festival de Guadix. Quedamos segundos.

Efectivamente, nos muestran orgullosos un magnífico trofeo que corrobora sus palabras. Creemos que ya han superado esa época de transición entre el ser y no ser, aunque año y medio no es mucho nos da base firme para pensar en su continuidad.

Surge la idea de organizar, con motivo de las fiestas patronales, el primer concurso Huétor Vega para conjuntos modernos. La acogen con satisfacción.

—¿Cuál os ha proporcionado más dinero?

—La pasada noche vieja. En una sala de fiestas de Albolote. Por otro lado, el ambiente era grato y no excesivo el trabajo.

—¿Proyectos?

—Llegar muy alto. Escalar las cumbres de la fama. Como ya hemos dicho antes grabar en su día. Presentarnos en TV, pero esto, sólo cuando estemos realmente preparados para asegurar el éxito.

Montoro, en esta ocasión portavoz del grupo, aunque casi todas las interrogaciones las

responden al alimón, nos dice que todavía no tienen ese "padrino" que les catapulte. Hasta ahora todo lo conseguido es por méritos propios.

—¿En cuánto valorais los instrumentos?

—Alrededor del millón de pesetas. Excluyendo el resto, la batería y órgano con su equipo electrónico valen más de cuatrocientas mil.

—¿Cuál es vuestro sueño?

—El inmediato, volvemos a repetir, grabar. Sin embargo, para nosotros no lo es todo esta música.

Rafa batería responde que pretende hacer de la música su profesión. Llegar a ser maestro en una gran orquesta sinfónica. Igualmen-

Santiago, Rafa, Montoro, Rafa, y Mingo



te, Rafa Alcalá pretende seguir en la música, pero prefiere una orquesta ligera. Mingo, ganar mucho dinero para establecerse por cuenta propia en su profesión. Los realistas del grupo, Montoro y Santiago, proseguirán trabajando en la suya.

Como se vé las pretensiones de algunos son elevadas, estudiar para convertirse en grandes músicos. Son admiradores de la buena música. Como compositor prefieren Beethoven. Prosigamos.

—De los lugares en que habéis actuado, ¿qué público os ha acogido con más cariño?

—El de Almería y Cádiz. En Huétor, debido a la prematura presentación, estábamos todavía demasiado verdes y la actuación no fue lo buena que hubiéramos deseado.

Cierto. El año pasado con poco tiempo para los ensayos y la lógica inexperiencia la preparación no era la más adecuada. Hoy, han ganado muchos enteros. El equipo sonoro es otro. La calidad del grupo, francamente aceptable, se puede equiparar a la de otros que recorren España con éxito.

—¿Qué pensáis sobre las drogas y los hippies?

—Es absurdo. Nuestra preocupación es la música. Esas cosas no nos interesan. El único vicio pequeño que tenemos es fumar. Beber muy poco.

—¿Habéis compuesto alguna canción?

—En cierta ocasión montamos una. El público pide más los éxitos que resuenan en su oído. Estamos esperando componer algo bueno, porque para lanzar una mediocridad más, no merece la pena. Hasta entonces preferimos seguir en la línea actual que es más comercial.

—Por último, ¿qué pedís a la vida?

—Suerte y salud para que se cumplan todas las ilusiones señaladas.

Deseándoles vean hechos realidad sus anhelos y dándoles ánimos para que prosigan los ensayos con voluntad y afán de superación nos despedimos hasta otra ocasión propicia.

Huétor Vega, 24 de junio de 1972.

BAR

LA PARRA

Salvador Linares Arquelladas

Salón dedicado a

**BANQUETES
BODAS Y
BAUTIZOS**



Umbría, 30
HUETOR-VEGA

Teléfono, 63
(Granada)



CENTRO COLABORADOR JUNTA DE ANDALUCÍA

Centro de Formación ALQUIMIA

MESES DE JULIO Y AGOSTO

- Recuperación de verano: todas las asignaturas.
- Primaria - Secundaria
- Bachillerato - Selectividad
- Acceso a Grados Medio-Superior
- Graduado ESO
- Ingles: Curso de iniciación (de 4 a 8 años)

HORARIO DE MAÑANAS:
DE 8:00h. a 14:00h.

**PLAZAS
LIMITADAS**

WWW.
centrodeformacionalquimia.es.tl

Tif: 657 92 48 74

Avda. Andalucía, 74 - 18198 Huétor Vega (Granada)
Tif: 958 30 18 36

*Más de 10 años formando
en Huétor Vega*

A DONDE VAMOS A IR A PARAR:

Efectivamente esto es lo que cualquier español, cualquier ciudadano se está preguntado, que es lo que está ocurriendo en este país,

Cuál es el escenario en el que nos estamos viendo inmersos, cada día con más incertidumbre, cada vez con mayor dramatismo? Los datos son inequívocos. Estancamiento, en el mejor de los casos, o decrecimiento del producto interior bruto (PIB); aumento del desempleo, galopante en varias economías, por ejemplo en la española; caída generalizada de la inversión; hundimiento del consumo; oferta de crédito muy inferior a las necesidades que de crédito existen. ¿Qué está sucediendo? ¿Por qué está sucediendo?

Como indica Santiago Nuñez Becerra, Catedrático de estructura Económica

En la evolución temporal de los sistemas económicos se dan dos tipos de tensiones. Algunas se pueden solucionar con relativa facilidad, pues para hacerles frente es suficiente con variar uno, o a lo sumo dos, parámetros económicos; otras tensiones del sistema económico, en cambio, suelen tener una evolución demoledora.

El grado de endeudamiento de las personas y las empresas ya no puede crecer más

Debemos aplicar cambios profundos y permanentes que afectarán a nuestro modo de vida

Las primeras, las recesiones coyunturales, pueden ser puntualmente intensas, pero, cuando menos, tienen la virtud de ser relati-

vamente breves; las segundas, por el contrario, son intensas, prolongadas, dramáticas. A lo largo de la historia, el número de esta segunda clase de tensiones es escaso, pero su duración puede dilatarse largamente en el tiempo. Son las crisis sistémicas.

Las crisis sistémicas se caracterizan porque al estallar afectan al propio funcionamiento del sistema y a fin de salir de ellas es preciso sustituir o modificar en profundidad algunos elementos constitutivos del mismo, de forma que se introduzca en él una nueva forma de operar. La crisis de 1929, que condujo a la Gran Depresión, fue de estas características. La crisis ante la que ahora nos hallamos también lo es.

El crash de 1929 se produjo porque el modo de funcionamiento del sistema se agotó: el incremento tan elevado de la productividad habido a partir de 1923 dio lugar a una oferta que no pudo ser absorbida por la demanda, porque ésta era limitada e insuficiente; los instrumentos que se aplicaron, tratando de revertir la situación, no funcionaron debido precisamente a que eran hijos de la situación que pretendían arreglar y, en consecuencia, estaban viciados por ella. La verdadera solución de esa crisis no llegó en realidad hasta 1950, cuando se dotó al sistema de una nueva forma de funcionar.

Actualmente está sucediendo algo muy semejante. El impulso creado por los cambios introducidos en el sistema a partir de 1950 quedó agotado en 1973, que es el momento en el cual se hizo patente que el precio de las commodities (materias primas se refieren en economía a cualquier producto destinado a uso comercial) (, en especial el precio del petróleo, no iba a continuar siendo tan bajo como hasta entonces). Como reacción, se introdujeron cambios que permitieron mejorar la productividad, pero el resultado de ese incremento fue la desvinculación del creci-

miento económico de la creación de empleo, y esta circunstancia acabó incidiendo en el equilibrio entre la oferta y la demanda, en un entorno de creciente inestabilidad monetaria. La solución a este problema no resuelto llegó en 1991 y quedó reforzada en 2002.

Fue ingeniosa y simple: los problemas se resolvieron con un aumento exponencial del volumen de crédito concedido a familias y empresas; y el resultado fue brillante: la inversión aumentó, a la vez que lo hacía el consumo, mientras que el desempleo provocado por la oleada de deslocalizaciones fue en parte enjugado por un sector servicios en constante progresión.

Entre el año 2003 y mediados de 2007, con unos tipos de interés excepcionalmente reducidos, y con una, en la práctica, total liberalización en el tránsito de capitales, el PIB comenzó a crecer empujado por la inversión y por el consumo, a la vez que la deuda privada se disparaba en todas las economías, aunque en unas más que en otras. El desenlace es conocido.

Hoy hemos alcanzado un momento en el que este modo de operar se ha agotado. Y no es que se haya agotado desde una perspectiva sólo financiera, sino que lo ha hecho en un nivel puramente físico: el grado de endeudamiento de las personas y de las empresas ya no puede crecer más. Sin ir más lejos, en el caso de España, el endeudamiento familiar y empresarial supera en dos veces el valor añadido que la economía española genera en un año. Y en el caso de Estados Unidos, el endeudamiento es mayor que el valor de la producción estadounidense correspondiente a bastante más de tres años. No es posible que todo ese volumen de deuda continúe creciendo. Pero a la vez, no es posible que se continúen despilfarrando recursos tal como se han estado despilfarrando hasta ahora. Y no es posible, no sólo desde el punto de vista de

la ecología, sino por mera eficiencia del propio sistema.

El actual modo de funcionamiento del sistema productivo, desde su mismo origen, fue altamente despilfarrador. Partía de una base errónea, ya que suponía que la cantidad de recursos de los que podía disponer era ilimitada. De todos los recursos, desde el petróleo hasta el uranio, desde el cobre hasta el agua. Por consiguiente, el modo de producción puesto en funcionamiento por nuestro sistema no se paraba a pensar en la eficiencia en el uso de tales recursos. En todo caso, la preocupación era, tan solo, cómo obtener los recursos precisos al más bajo precio posible. Y debido a que durante muchos años el precio de las commodities fue muy reducido, la eficiencia en el uso de los recursos continuó brillando por su ausencia.

La crisis de 1973 concienció a las fuerzas productivas de que la productividad tenía que mejorarse porque el precio de los recursos comenzó a aumentar, pero las fuerzas productivas continuaron actuando como si la cantidad disponible de recursos fuera infinita, lo que no es cierto. No lo era entonces ni lo es ahora. Hoy se sabe que el número de años durante los que podremos disponer de petróleo o de uranio a un precio asumible es muy limitado, y que el agua potable es cada vez más escasa, y que el cobre fácil de obtener no es infinito.

El cambio sistémico que traerá la crisis que estamos padeciendo y que se puso de manifiesto de forma especialmente dramática a mediados de 2010 nos hará desembocar en una situación en la que, tarde o temprano, el propio sistema comprenderá que los remedios que se han ido estableciendo desde el año 2007 no sirven de nada.

Y cuando por fin llegue ese momento, la salida de la gravísima y terrible situación a la que el mundo se enfrenta tendrá que consistir en la toma de conciencia de algo que deberí-

amos haber comprendido hace tiempo. A saber: que la eficiencia en el uso de los recursos debe regir de forma prioritaria la toma de decisiones, y que es a través de la mejora continuada de la productividad como se pueden conseguir los cambios necesarios para ver la salida de la crisis.

Dicho así no suena mal: hay que acabar con el despilfarro, tenemos que ser más ecológicos, debemos utilizar los recursos de forma muy productiva. No suena mal, pero todos, Gobiernos, empresas y ciudadanos, debemos comprender y aceptar que para funcionar de ese modo tenemos que aplicar cambios drásticos y profundos, que afectarán muy notablemente a nuestro modo de vida. Y son unos cambios que tendrán que ser, además, permanentes. Introducir esos cambios, teniendo en cuenta que son de gran calibre, no es sencillo para nadie. Ni sencillo ni agradable, sobre todo al principio.

Por otro lado y acercandonos al eje de lo que pretendo reflejar tratando de introducirme en cada uno de los españolitos de a pie, no hay una sola pregunta son varias así por ejemplo las cuestiones que se plantean los ciudadanos de este país son:

¿Qué está ocurriendo? ¿Cómo podemos estar presenciando esto? ¿Es realmente lo que quiere más de media España? ¿Es esto lo que esperaban de las urnas? ¿Qué vamos a hacer? ¿Lo soportaremos? ¿De verdad tanta gente hay en este país encantada con este retorno espantoso al pasado? ¿Tantos amigos de la corrupción, la impunidad del dinero y el poder, la desvergüenza? ¿Tan vacío ha quedado este país de ética, de moral, de cultura?, de las mafias más burdas, del dinero y los contactos sucios como garantes de una vida digna? ¿Es esta la naturaleza de media España?

¿Hay alguien ahí? Me refiero a alguien un poco decente. este es el verdadero grito desgarrador que fluye en silencio, si, desgraciadamente en silencio, porque nadie salvo algunos ilusos

cargados de sana ingenuidad que se manifiestan en las plazas y que abanderan un movimiento llamado 15M, que repito cargado de buena fe pero desprovisto lamentablemente del tan necesario crédito popular, descrédito popular en buena parte alimentado por campañas difusas e interesadas de los medios de comunicación afines a uno u otro lado político.

Esto que voy a redactar no lo he escrito yo, pero creo que vale la pena contribuir a divulgarlo: me refiero a lo que este país ha ido a lo largo de los últimos años forjando bajo el inconsciente beneplácito de una población anestesiada por una clase política cargada de inexperiencia y formación que ha contribuido a que este país se degenera hasta estos niveles actuales.

¿Que entendemos por indecencia? Pues:

INDECENTE, es que el salario mínimo de un trabajador sea de 624 €/mes y el de un diputado de 3.996, pudiendo llegar, con dietas y otras prebendas, a 6.500 €/mes.

INDECENTE, es que un profesor, un maestro, un catedrático de universidad o un cirujano de la sanidad pública, ganen menos que el concejal de festejos de un ayuntamiento de tercera.

INDECENTE, es que los políticos se suban sus retribuciones en el porcentaje que les apestezca (siempre por unanimidad, por supuesto, y al inicio de la legislatura).

INDECENTE, es que un ciudadano tenga que cotizar treinta y siete años y medio para percibir una jubilación y a los diputados les baste sólo con siete, y que los miembros del gobierno, para cobrar la pensión máxima, sólo necesiten jurar el cargo.

INDECENTE, es que los diputados sean los únicos trabajadores (¿?) de este país que están exentos de tributar un tercio de su sueldo del IRPF.

INDECENTE, es colocar en la administración a miles de asesores = (léase amigotes con

sueldos que ya desearían los técnicos más cualificados)

INDECENTE, es el ingente dinero destinado a sostener a los partidos, aprobados por los mismos políticos que viven de ellos.

INDECENTE, es que a un político no se le exija superar una mínima prueba de capacidad para ejercer su cargo. (ni cultural ni intelectual).

INDECENTE, es el coste que representa para los ciudadanos sus comidas, coches oficiales, chóferes, viajes (siempre en gran clase) y tarjetas de crédito por doquier.

INDECENTE no es que no se congelen el sueldo sus señorías, sino que no se lo bajen.

INDECENTE, es que sus señorías tengan seis meses de vacaciones al año.

INDECENTE, es que ministros, secretarios de estado y altos cargos de la política, cuando cesan, sean los únicos ciudadanos de este país que pueden legalmente percibir dos salarios del erario público.

Por eso el ciudadano de la calle se pregunta ¿es la clase política actual no profesional el problema ?, ¿ha sido esta clase política clientelar la que ha convertido España en un país de pandereta ?.¿es la pasividad de sus ciudadanos que parecen más preocupados por el partido de fútbol de la semana o por quién será el finalista de Gran Hermano, que por su propio bienestar económico y libertad individual el responsable de esta crítica situación ?. Si el ciudadano no se moviliza contra el Poder, contra la oligarquía política y su corte de burócratas para exigir más libertad para la gente y menos Gobierno, vamos a dejar a nuestros hijos un país integrado en el tercer mundo. La culpa no será exclusiva de los políticos, también será nuestra .

De todas maneras tampoco creo que sea bueno entrar en una panorámica excesivamente negativa y catastrofista ,entre otras cosas porque flaco favor le haría a este país y

a su ciudadanía , por tanto y siendo consciente de este desbarajuste nacional , quiero hacer referencia a algo que fluye cada vez con más fuerza, y que reconozco me atrae aún sabiendo que se trata de una nueva dosis compulsiva de ingenuidad fruto de mi ya enfermiza creencia de que "todo el mundo es bueno",pero tengo que reconocer también que me impregnan serias dudas sobre el éxito de esta iniciativa .. Me estoy refiriendo a que vuelven a oirse voces pidiendo un gran pacto de Estado o un Gobierno de unidad. Es una idea que casi nunca se concreta y en cambio tiene buena reputación en la opinión pública. Como si la ciudadanía hubiera de estar mejor amparada por el hecho de que todos los partidos fueran de la mano. A veces la suma aumenta la magnitud de la catástrofe, porque juntos se sienten menos responsables. Un gran pacto, ¿para qué? Si es simplemente para hacer "lo que hay que hacer", como le gusta decir a Mariano Rajoy, es decir, para que quede claro que "no hay alternativa", desde luego no hace falta. Que lo haga el Gobierno de turno, y si se quema, que suba otro. Quemarse todos juntos no haría más que acelerar la posibilidad de que se nos colara de matute un Gobierno tecnocrático con sello de expedición berlinés, como ocurrió en Grecia y en Italia.

Sin duda, la situación española es extremadamente grave, metida en una crisis económica, política, moral y cultural. Hace unos días hemos tenido un episodio que refleja el estado de deterioro de las instituciones. Nadie ha sido capaz de impedir que Carlos Dívar llegara como presidente del Tribunal Supremo a la conmemoración del Bicentenario del Poder Judicial. Y el Rey de España ha preferido ir a dar un pésame a su colega de un país tan democrático como Arabia Saudí, antes que honrar a uno de los tres poderes del Estado. Y hemos visto cómo Obama, Merkel y compañía exigían claridad y rapidez a un presidente del

Gobierno que confunde la defensa de los intereses españoles con la negación de la realidad, con lo cual consigue meterse en un jardín todos los días. Si esto es lo que se ve en la superficie, mucho más grave es el escenario real de un país con el 25% de paro y con una generación de jóvenes sin perspectiva alguna, condenados a batir todos los récords de permanencia en el domicilio familiar, es decir, sin expectativas de autonomía y emancipación real.

Se dan, por tanto, las condiciones de emergencia que justifican un Gobierno de unidad. Pero no basta. Un Gobierno de unidad solo tendría sentido para emprender una gran tarea de reconstrucción del país, que pasaría, por lo menos, por los siguientes puntos: acelerar al máximo la resolución de la crisis de la deuda, afrontando la inevitable cuestión de las quitas y organizando las condiciones de rescate de un país que es imposible que pague lo que debe; abrir un proceso de investigación parlamentaria y judicial para depurar a fondo las responsabilidades de lo ocurrido estos años en el sector financiero, sentar en el banquillo a todos los corruptos de cualquier color político que devuelva la dignidad a este país y por tanto, ofrecer a la sociedad una elemental reparación práctica y simbólica; sentar las bases para el reequilibrio de la economía española con especial atención a la exportación y al tamaño de las empresas; afrontar la construcción del Estado posautonómico por una vía racionalizadora y no centralizadora; restablecer la noción de responsabilidad después de unos años en que las élites han actuado bajo el principio de que todo era posible con toda impunidad; renovar y regenerar las instituciones básicas del Estado empantanadas en inexplicables disputas de castas y de intereses de todo tipo; reformar los poderes corporativos en la vía de una real redistribución del poder; modificar toda la legislación —empe-

zando por la fiscal— destinada a reforzar los intereses de los que más tienen; revitalizar los mecanismos de participación política para que los ciudadanos puedan volver a hacer oír su voz y recuperar así una democracia que languidece; y desde luego impedir la imposición de un Gobierno desde el exterior en caso de rescate. Quizás así se rompería el clima general de pesimismo y, por tanto, la pulsión negativa que no hace sino reforzar la sensación de parálisis colectiva.

¿Verdad que estos no son los objetivos de los que promueven la idea de un Gobierno de concentración? ¿Verdad que es prácticamente imposible que los partidos se pongan de acuerdo en un programa de este tipo? Entonces, no perdamos el tiempo en brindis al sol. Y exijamos a cada cual que asuma sus responsabilidades. El Gobierno, recuperando algo que hace mucho tiempo que ha perdido: la capacidad de iniciativa. Para lo cual tiene que empezar reconociendo la realidad, para no encontrarse cada semana con que los hechos desmienten lo que acaba de proclamar solemnemente. Y la oposición, dando voz a una ciudadanía desconcertada que ve la escena pública como algo cada vez más irreal, al tiempo que tiene la sensación de que se han roto irremisiblemente los estabilizadores sociales.

En definitiva hacer un verdadero esfuerzo entre todos para devolver la dignidad a este país al que pertenezco y que tanto respeto tengo llamado España.

Miguel Ángel Cañaverol de la Paz

Pizzeria - Brasería

El Cortijo



SALONES PARA CELEBRACIONES, ZONA DE RECREO INFANTIL, NUESTRA AMPLIA TERRAZA Y PARKING GRATIS

**DIRECCIÓN: SALIDA PALACIO DE DEPORTES CAJAR - MONACHIL, (Antes de la B.P)
TELÉFONO: 958 30 41 78**

HUÉTOR VEGA CON SABOR

Hoy visitamos a la familia Martín Tovar, formada por don Alberto Martín Márquez, recientemente fallecido y doña Pilar Tovar Hurtado. Ambos tuvieron seis hijos Alberto, Silvia, Lucía, Germán, David y Sergio. Actualmente regentan unos de los restaurantes con más solera de Huétor Vega, el restaurante Monte Vélez, ubicado en un idílico paraje que lleva este mismo nombre.

Nos atiende su hijo Germán, que muy amablemente nos recibe, e iniciamos una conversación acerca de su familia y de su negocio, la misma dio este resultado:

1.- ¿Germán cómo se inició todo esto?

- *"Todo esto se inició en el año 1949, por aquel entonces, mi abuelo, Manuel Martín Fernández, tenía una finca en las Huertas de Monachil. Esta llegaba hasta el río donde se encontraba un nacimiento de agua que la gente llamaba La Fuente de la Perla.*

De allí brotaba un agua clara y fresca.

De todo aquello surgió la idea de mi abuelo de hacer unas pozas en el río para que la gente, en verano, pudiera bañarse. También montó una pequeña barra donde vendía refrescos, vino, cerveza... en fin todo lo necesario para que los que acudieran estuvieran a gusto.

Por las noches se hacían bailes y venía a tocar un señor, al que llamaban el "Verruga", con su acordeón. Era un lugar muy bonito que se llamaría, haciendo honor al nacimiento, La Fuente de la Perla.

Mi padre por aquel entonces tenía diez años, y todo aquello duró unos siete años, finalmente, y por desgracia, en un invierno, una crecida del río se lo llevó todo. Arrasó con todo el lugar".

2.- ¿En qué año empieza propiamente dicho el negocio aquí en Monte Vélez?

- *"Fue en el año 1969, cuando nació mi hermano Alberto, y empieza con una tienda donde se vende un poco de todo. No solamente se vendían productos como pan o huevos, sino que también se vendían vinos, refrescos y alguna "cosilla" más. Fue poco a poco, como la gente que venía iba deman-*

dando más cosas; se podría decir que era "Tienda-Bar", incluso algunas personas cuando llegaban se traían de sus casas o bien el vino o bien las viandas (la comida), y lo que les faltaba lo pedían aquí. En fin, ¡Algo impensable hoy día!".



3.- ¿El negocio lo habéis regentado siempre vosotros?

- *"Sí, siempre ha sido la familia la que ha llevado el negocio, con mi madre al frente como "alma Mater", es la artífice de esas recetas y sabor tradicional que nos sigue caracterizando.*

4.- ¿Germán cuándo se inició un cambio de rumbo en el restaurante Monte Vélez?

- *"Podríamos decir que han sido dos cambios, el primero se hizo en el año 1989, cuando mi padre construye el salón comedor. Lo hace lo más grande posible, y aunque en esos momentos no tenía necesidad de que así fuera y fue un gasto difícil de afrontar, tuvo visión de futuro y acertó.*

El segundo cambio se inició hace ahora diez años, cuando los hermanos nos hacemos cargo del negocio. Nos faltaban algunas infraestructuras que hubo que incorporar, además, cambiamos los menús, las cartas de vinos y así como todo el personal del restaurante. En definitiva le dimos una nueva orientación al negocio y este es el resultado actual".

5.- ¿Qué platos son vuestra especialidad?

- *"Lo que yo destacaría en primer lugar es que seguimos elaborando las mismas recetas de siempre, las de toda la vida. Y los clientes es lo que más valoran. Ha cambiado algo el entorno con las reformas que hemos hecho, pero el sabor sigue siendo el mismo. Y por decir algunos, los platos más típicos son: las habas con jamón, las mollejas, las carnes a la brasa de alta calidad..."*

6.- ¿Qué tipo de clientes son los más asiduos?

- *"Tenemos clientes de toda la vida, cuando empezaron a venir, traían a sus hijos y hoy esos hijos vienen con sus novias, y luego con sus propios hijos. O sea, son generaciones seguidas y es un perfil de cliente muy fiel, que nos dicen que se sienten aquí como en su propia casa. Eso para nosotros es lo mejor que se nos puede decir"*

7.- ¿Trabajáis todos los hermanos en el negocio?

- *"Sí, aunque mi hermano Alberto trabaja en otra empresa, también ayuda en el negocio en todo lo que puede y es uno más"*

8.- ¿Cómo ves el futuro del restaurante Monte Vélez "con lo qué está cayendo"?

- *"Es cierto que se nota la crisis en todos los negocios, aunque nosotros cuando lo estamos notando más es de un año a esta parte, se ve que no hay la disposición los medios de antes, nosotros creemos que nuestras ventas se han reducido sobre un 30%; pero estamos muy satisfechos de cómo sigue el negocio, y lo que hacemos es adecuarnos a las necesidades actuales. ¡Y haber si salimos todos de esta, que de seguro salimos!"*

9.- ¿Qué te gustaría destacar de toda nuestra conversación?

- *"Me gustaría dar las gracias a todos y cada uno de nuestros clientes por seguir confiando en nosotros, especialmente a esos jóvenes que siguen visitándonos aun pasando por unos tiempos tan difíciles para ellos, mi familia y yo intentamos mejorar día a día, y estar a la altura que nuestros clientes se merecen. Así que muchas gracias a todos y os esperamos con las puertas abiertas, ya que sois de la casa."*

MANUEL RUIZ VILCHEZ

GRACIAS A MI PADRE ALBERTO, "EL PISTOLAS"

Si hay algo que caracterizaba a mi padre era su don para empatizar con los animales, el sabía acercarse a ellos e invitarles a conocerle.

Un buen día, caminando, se cruzo con un perro callejero. Era un macho de patas largas, con abundante pelo negro y rizado y con un tamaño bastante considerable.

El animal tenía aspecto de violento y los transeúntes se apartaban para no cruzárselo, sin embargo, vio algo en aquel animal que le hizo acercarse a conocerle y en escasos cinco minutos decidió que aquel perro se llamaría Moro y sería su nuevo perro pastor.

Mi familia regentaba un amplio rebaño de ovejas y allí, junto con otros perros, Moro aprendió su nuevo oficio de perro pastor. En poco tiempo aprendió a cumplir perfectamente con su cometido superando en destreza, incluso, a los otros perros que fueron sus maestros.

Como en muchas otras ocasiones, un día, teniendo yo unos siete años, dejo a moro en su corral de Huétor Vega al cuidado de los corderos chicos. Mientras, el rebaño de unas doscientas ovejas, era trasladado a unos pastos situados en la localidad de Chimeneas. Allí por desgracia se perdió una oveja joven que tardamos en encontrar varios días, y cuando así fue, el animal estaba casi moribundo y con su pelaje lleno de pegajosos, así le llamamos nosotros a una semilla llena de pinchos que se pega con mucha facilidad al pelaje de los animales y que





además es muy difícil de quitar si no es cortando.

Al atardecer trasladamos al animal al corral de Huétor vega, para al día siguiente intentar esquilarlo y curarlo.

A la mañana siguiente, bien temprano, fuimos dispuestos con medicamentos y herramientas pero al llegar este no estaba y en su lugar solo encontramos lana manchada de sangre.

Mi padre se enfado con Moro, y como si de una persona se tratase le pregunto varias veces que había hecho con la oveja. En su estado de nervios y ofuscación echo a Moro del corral diciéndole: "vete de aquí, vete, no quiero que estés mas con nosotros".

Aun recuerdo como Moro, cabizbajo, tras mirar dos veces hacia atrás se alejo lentamente.

Seguimos trabajando con el sentimiento de decepción rondándonos la cabeza y pasadas unas horas, sin más, encontramos a la joven oveja, asustada y escondida debajo de un comedero. No salíamos de nuestro asombro, Moro le había quitado toda la lana y todos lo pegajosos con su propia boca y el resultado era comparable al de un esquilador. Por supuesto que le había hecho algún rasguño, de hay las lanas manchadas de sangre, pero aquella oveja presentaba una mas que notable mejoría que nos dejó "ojiplaticos". Ante aquella situación mi padre rompió a llorar, se acababa de dar cuenta de la nobleza de Moro y del error cometido y aquello le pesaba y lo entristecía sobremanera.

Pasaban los días y seguía triste por aquello, por fortuna, a los cuatro días encontré a Moro escondido

en un cauce seco, estaba llorando y no quería salir de aquel escondrijo.

Me contaba que paso casi una hora pidiéndole perdón e intentando que el animal saliera de allí. Finalmente lo consiguió y Moro accedió a volver al corral con sus corderos.

Tras aquello respiro aliviado y me decía: "Gracias a dios que el perro me ha perdonando".

Mi nombre es Germán Martín Tovar y esta es una de las muchas experiencias que viví con mi padre Alberto Martín Márquez. De esto hace ya casi veintisiete años y hoy a mis treinta y cuatro años puedo mirar hacia atrás y sentirme afortunado por nacer en aquellos tiempos, tanto como, por vivir en estos otros tan distintos.

Gracias a mi padre, gracias a aquellas tardes echando una mano en el campo, gracias a aquellas reconfortantes hogares que encendía, en tiempos de lluvia, mientras se cuidaba del ganado, gracias a aquellos tentempiés que tomados, sentados en cualquier orilla de sombra, sabían a gloria, gracias a cosas así y a mucho mas vivido a su lado descubrí en mi, con el paso del tiempo, valores como el respeto la humildad la responsabilidad y el valor del trabajo que mi padre me inculco con cimientos indestructibles.

Hace ya mas de un año que mi padre falleció. Se fue y me dejo lleno de vida y cada día al levantarme me acuerdo de el y le agradezco que me cuidara y me hiciera un hombre de provecho y deseo que todas las personas que lean estas líneas, que aun escritas en primera persona representan a todos mis hermanos y por supuesto a mi madre, cuyo papel ha sido mas que clave en todo lo vivido, sentido y creado en mi familia, tengan un sentimiento tan puro hacia su progenitor como el que tengo yo hacia el mio. Gracias papa.

Germán Martín Tovar.



Terraza de Verano
Barbacoa
Celebraciones
Comida para llevar
Asadero
Aparcamiento Privado

Tlf. para Reservas

958 50 14 18

Avd. Doña Juana, 9 • Huétor Vega (Granada)

EL ÚLTIMO DÍA

A la vez que pasa el tiempo, el hombre va dando respuesta a todas las cuestiones que se le presentan, aunque parece que hay algunas que se le resisten. Una de ellas es saber cuando termina nuestro paso por la tierra. Podemos preveer cuando, como y donde vamos a nacer, pero no cuando, como y donde vamos a morir. ¿Qué pasaría si lo supiéramos? ¿Qué pasaría si alguno de nosotros se enterara de que le queda un día de vida?

Si yo supiera que me quedan 24 horas, no tengo claro si entraría a una iglesia a pedir perdón, aunque si tengo claro que entraría a un bar a pedir un "gin tonic".

Como solo me queda un día, tengo que seleccionar como será mi última comida. ¡Ya lo tengo! Me iré a un restaurante de esos a donde solo van los pijos. Si, uno de esos que te ponen el plato muy grande, la comida muy pequeña y la factura muy grande. No se si por ir a estos sitios los pijos son tontos o los tontos son pijos.

Ya que voy a dejar mi cuerpo en breve, creo que sería buena idea desarmarlo como un puzzle y que todas sus piezas sean aprovechadas por alguien a quién le haga falta. Por ejemplo, mis pulmones quiero que se los trasplanten a un niño que sea fumador pasivo, ya que el no tiene la culpa de que sus pa-

dres sean unos fumadores empedernidos que presumen de querer mucho a su hijo mientras lo agasajan con una nube de humo.

Mí hígado quiero que recaiga en un alcohólico que no sea anónimo, para que pueda firmar con nombre y apellidos la historia de un hombre que aprovechó la oportunidad de dejar la bebida y empezar una nueva vida.

Mis riñones, teniendo en cuenta que los tengo casi sin estrenar de lo poco que los he doblado, me gustaría que los llevara alguien que los usara para trabajar y ganarse el pan de cada día, claro que primero habrá que encontrar a una persona que tenga trabajo.

Mi cara, aunque no sirva para la portada de una revista, creo que también se podría aprovechar. El único inconveniente para el que se la implante es que no podrá entrar en el BBVA, ni en la Caixa, ni en Caja Granada.

Ya sabemos que cuando nos vamos no nos podemos llevar nada, así que antes de que el reloj sentencie mi tiempo voy a repartir mis pertenencias en un improvisado testamento.

Mi móvil quiero que se lo quede un hombre que sea soltero, así el teléfono no servirá para que lo controle su mujer: ¿Dónde estás? ¿Por dónde vienes? ¿A donde vas? De camino compra

dos kilos de patatas que hoy viene mi madre a comer.

La botella de vino que tengo guardada como oro en paño para el día que ocurra un acontecimiento especial, deseo que la descorchen y se la beban mis enemigos, ya que el día esperado ya ha llegado.

En mi mesita de noche, tengo un libro con la biografía de Blas Infante, dispongo que sea para los políticos que presumen de querer luchar por Andalucía pero no tienen ni idea de como se hace.

Mis zapatillas de marca fabricadas en China por niños esclavos, desearía que se mostrasen en un lujoso museo, dentro de una exposición que llevase por nombre: "Libertad, la utopia de los miserables"

Mi almohada, cómplice de sueños e ilusiones, que se la entreguen a mi vecino Luis. Luis es un hombre mayor que vive puerta con puerta conmigo, desde que murió su mujer su único sueño e ilusión es que San Pedro venga a visitarle y lo lleve junto a su esposa. Mientras tanto, malvive con una pensión de cuatrocientos euros y un cuerpo cansado de tanto trabajar.

Mis disfraces de carnaval quiero que se los envíen a las redacciones de los periódicos para que puedan seguir disfrutando la realidad a su antojo.

Mi reloj de arena que se lo regalen a un pederasta para que vea como, grano a grano, se muere su tiempo en una cárcel.

Mi constancia y rebeldía que se la transmitan a los trabajadores de este

país antes de que terminen de aburguesarse mientras son vendidos por sus propios sindicatos.

Cuando llegue el momento, seguro que veré pasar delante de mis ojos toda mi vida en diapositivas, veré aquella vez que ayudé a una viejecita a llevarle el carro de la compra y le quité la barra de pan, el día que puse en el suelo una cáscara de plátano y se cayó el repartidor de huevos o cuando le tiré a mi vecino un cubito de hielo desde la ventana y salí gritando ¡un aerolito, ha caído un aerolito!

Me pregunto que idioma se hablará en el cielo, y por eso no se si decirle a San Pedro cuando lo vea:

-Hola quillo ¿Qué pasa?-. O tal vez tendré que hablarle en inglés.

Y para mi gran final tengo una gran duda ¿qué quiero, que me entierren o que me incineren? Enterrarse es clásico y está bien, así podré tener una lápida que ponga: Tus acreedores no te olvidan. Pero pensándolo bien, eso de ser manjar para los gusanos me da un poco de "no se que". Definitivamente decido que me incineren. Y cuando termine de arder como una falla valenciana, me gustaría que mis cenizas las enterraran en un jardín, con una placa que ponga: Aquí yacen las cenizas de un hombre que al enterarse que le quedaba un día de vida, se puso a decir tonterías en lugar de irse a su casa a darle un beso a sus hijos y a hacer el amor con su mujer.

Pepe Amador González.



accesorios del hogar
electrodomésticos
servicio técnico
repuestos de
electrodomésticos

amc-2011@hotmail.com

Tlfs. 958 304 637 - 958 501 147
C/. Jiménez, 5
18198 Huétor Vega. Granada



- Material Árabe
- Hornacinas
- Molduras
- Escocias
- Arcos lisos
- Molduras especiales
- Cortineros
- Pilastras
- Yesos de Proyectar
- Restauraciones de Fachadas
- Apliques
- Baquetones
- Zapatas
- Columnas



- Plafones
- Arcos
- Bóvedas
- Terminales
- Figuras
- Nonocapas
- Morteros secos



Avda. Andalucía, 21
Tel.: 958 50 00 67
Fax: 958 30 32 90
18198 HUÉTOR VEGA (Granada) España
<http://www.prefabricadosanrafael.com>
info@prefabricadosanrafael.com

Nueva *botella* de *butano* **CEPSA** de **acero inoxidable**



¿Por qué la evolución?

- Por el nuevo diseño
- Por su servicio de distribución
- Por sus ofertas de contratación
- Por su servicio de atención al cliente
- Por el ahorro

La evolución



MAFAGAS, S.L.

Polígono Industrial Asegra. Avda. Asegra, s/n. Peligros (Granada)

Telf.: 901 51 21 10



Arte Flamenco

ENRIQUE MORENTE COTELO

Antonio Muñoz Ortiz

Empecé a escribir este artículo para un número anterior, el pasado día 8 de diciembre de 2010 a las 8:45 de la mañana, en principio había decidido escribir sobre otra gran figura del cante, como fue Juan Miguel Ramírez Sarabia, más conocido como Chano Lobato, pero algo pasó por mi cabeza y una corazonada me hizo cambiar de artista, decidí hacerlo sobre Enrique Morente. Me causa un poco de aprensión por la decisión premonitoria y sensitiva que me impulsó escribir sobre él, nunca imaginando el trágico desenlace que nos privaría de un gran genio del cante, ahora ese impulso me incita a escribir, sin el menor ánimo de sensacionalismo, con el desánimo de una pérdida importante en el mundo del flamenco, pero con el pudor de mi pequeño homenaje como humilde aficionado hacia un gran cantaor y atrevido innovador del cante grande, "Güena" gente y de "Graná" nuestra tierra, todo es como es, sin nada más. El infortunio y la negligencia profesional propiciaron la pérdida de este hombre al que desgraciadamente ahora se le está haciendo justicia artística, porque para desgracia conjunta a su ausencia, se une la del reconocimiento artístico, siempre a destiempo. Aún así siempre estará en el recuerdo de este humilde aficionado y admirador del arte flamenco, para crucificar ya están los puristas.

En este apartado sobre el flamenco y sus personajes, contaré siempre mis experiencias y anécdotas vividas en primera persona con los propios artistas.

A Enrique lo conocí allá por los años setenta, pero nunca había entablado conversación con él, la primera

vez que lo hice fue en una visita a la Peña de la Platería a la que fui como invitado por el entonces Presidente de la misma Pepe Vera, fue entonces cuando me lo presentaron, mantuvimos una pequeña conversación en la que Enrique se mostró cordial y afable, nunca con el "aire" que otros artísticamente inferiores mostraban.

Tras un periodo largo de tiempo la Junta Directiva decidimos proponerle a Enrique la actuación en la nuestra peña, siempre contando con la inestimable ayuda de Juan Carmona "Habichuela", (sin la cual hubiera sido imposible), conseguimos convencer a Enrique para que actuara por primera vez en la Peña La Parra Flamenca de Huétor Vega, de la que por aquellos entonces era para mí un orgullo ser Presidente.

Llegó el día esperado, 11 de Diciembre de 1993, 22:00 horas, la peña a tope, se celebraba la actuación de dos de los grandes del mundo del flamenco, coincidiendo con la celebración de la Navidad Flamenca, porque Durante la actuación, estuvo acompañado por la guitarra del genial maestro Juan Carmona "Habichuela" y de Pepe "Habichuela" hijo.

Finalizado el acto, se le hizo entrega del Diploma que lo acreditaba como Socio de Honor y la Insignia de Oro de dicha Peña, así como la estatuilla del homenaje que se le hizo a Juan Carmona Habichuela en 1989.

Enrique hizo gala de su gran maestría entonando diversos cantes grandes que hicieron que se respirara un ambiente agradable y distendido tanto en lo artístico como en lo emocional.

Noche de gran afluencia de público y grandes artistas del cante flamenco que acompañaron y arroparon a este gran cantaor de nuestra tierra, hijo del arte, esposo del arte, padre del arte y gran innovador del arte flamenco.

Hay ocasiones en la vida que suceden y casi no te das cuenta hasta que el tiempo pasa, pero el tiempo siempre como fiel testigo te muestra y te demuestra que sucedieron y personalmente agradezco al tiempo su testimonio.



Un poco de historia

Enrique Morente Coteló, nació en Granada en el barrio del Albaicín, el 25 de diciembre de 1942 y su interés por el flamenco surgió desde niño, al vivir impregnado del ambiente de su barrio. Desde pequeño se interesó del arte de su madre y de artistas locales introduciéndose en el ambiente flamenco, aprendiendo así las bases del mismo. En su niñez, formó parte del grupo de niños cantores de la Catedral de Granada formando parte del grupo de los Seises.

Su afán de aprendizaje y autoafirmación le llevaron a Madrid cuando contaba 15 años de edad. Allí contactó con un grupo de jóvenes aficionados, universitarios en su mayoría, y junto a ellos acudía casi a diario a locales oscuros y tablaos como Las Cuevas de Nemesio, Zambra y el Café de Chinitas y realizó giras por todo el mundo con distintas compañías, en donde aprendió el arte de mano de Pepe de la Matrona, cantaor octogenario que había tenido el honor de conocer a todos los grandes y de haber sido alumno del mismísimo Antonio Chacón.

Enrique *el granaíno*, como se le conocía en los círculos que frecuentaba, consiguió despertar el interés de Matrona, más por su actitud ante las cosas, su respeto y su capacidad para aprender que por su afinación o su registro.

Conocido inicialmente como **Enrique 'el Granaíno'**, se relacionó pronto con maestros de la categoría de Manolo de Huelva, Pepe de la Matrona o Manolo Caracol, convirtiéndose en uno de los cantaores tradicionales más completos de su generación.

Su discografía deja grabados una veintena de discos desde 1967, pero uno de los más arriesgados e innovado-

res fue 'Omega', que compartió en 1996 con la banda de rock Lagartija Nick.

Su último trabajo discográfico salió a la venta en Noviembre de 2010 bajo el nombre de 'El barbero de Picasso', un álbum en directo en el que Morente narra a través del cante jondo, con textos del propio pintor malagueño, la historia de amistad entre Pablo Picasso y su peluquero, Eugenio Arias. El cineasta granadino Emilio Ruiz Barrachina rodó un largometraje documental basado en este trabajo discográfico en el que participó toda la familia del cantaor.

Enrique Morente Coteló, fue uno de los grandes renovadores del flamenco, fue el primer cantaor ganador del Premio Nacional de Música (1994), además de Medalla de Oro al Mérito en las Bellas Artes en 2006.

Un artista abierto al diálogo y experiencia con otros estilos musicales, trabajó junto a una orquesta sinfónica, con Las Voces Búlgaras, con el grupo de rock Lagartija Nick, o con músicos andalusíes. En sus letras ha recreado los textos de grandes poetas de la literatura española.

Sus dos primeros discos, "**Cantes flamencos**"



(1967), con el guitarrista Félix de Utrera y "**Cantes antiguos del flamenco**" (1968), con Niño Ricardo, demostraron su conocimiento del cante en su más pura ortodoxia.

Su inquietud le llevó a experimentar buscando la renovación en la mezcla de las distintas formas de expresión flamenca. "**Homenaje flamenco a Miguel Hernández**" (1971) es un conjunto de coplas basadas en versos de grandes poetas de la literatura española. Desde entonces las adaptaciones de poetas como San Juan de la Cruz, Fray Luis de León, García Lorca, Alberti, Machado o Guillén se convirtieron en una constante de sus letras.



Ortodoxo en sus comienzos, demostraba, como pocos, un conocimiento del cante tradicional y a pesar de su afán por la renovación del flamenco, volvió alguna vez a grabar "cante puro", como hizo en **"Homenaje a Don Antonio Chacón"** (1977) y en **"Morente-Sabicas"** (1990).

En 1978 recibió el **Premio Nacional de Música Popular** por "Homenaje a Don Antonio Chacón", y desde entonces referencia obligada de aficionados y los jóvenes intérpretes.

'Omega', la consolidación.

Primer cantaor flamenco galardonado con el **Premio Nacional de Música**, galardón que recibió el 2 de diciembre de 1994, se consolidó en el panorama vanguardista musical hacia 1997, con la obra "Omega" destinada a un público ajeno al flamenco. En ésta mezcló la tensión eléctrica del grupo roquero Lagartija Nick con el flamenco, así como su particular adaptación de una obra de García Lorca, "Poeta en Nueva York" y con canciones de Leonard Cohen.

En 2002 presentó **"Africa, Cuba, Cai"**, espectáculo grabado en un centro cultural de la Costa norte de Mallorca, basado en la fusión de tres expresiones musicales: la música africana, la cubana y el cante flamenco.

Un año después, rindió un homenaje a la guitarra española en **"El pequeño reloj"**, donde colaboraron grandes guitarristas de varias generaciones como Ramón Montoya, Tomatito o Niño Josele.

En 2005 presentó **"Morente sueña La Alhambra"**, un homenaje al monumento nazarí, donde continuó su tendencia hacia la experimentación y la fusión. Por este trabajo fue Premio Nacional de la Música, en 2006, al mejor disco de Flamenco.

Actuó junto a Sara Baras y Vicente Amigo en el III Festival de Flamenco de Londres de 2006, lugar donde fue llamado muy acertadamente el **"Picasso del flamenco"**. En su siguiente trabajo, **"Pablo de Málaga"** (2008), descubre al Picasso poeta y pone voz a alguno de sus poemas.

Enrique Morente obtuvo además la medalla de Oro al Mérito en las Bellas Artes en 2006 y la Medalla de Andalucía (2005) en reconocimiento a su meritoria carrera dedicada al Flamenco así como a su divulgación por todo el mundo.

También ha recibido el Primer Premio del Certamen Málaga Cantaora (1967), Mención Especial de la Cátedra de Flamencología (1968), el Premio Nacional de Cante de la Cátedra de Flamencología y Estudios Folkloricos Andaluces de Jerez de la Frontera (1972), el Premio Nacional de Música Popular de España (1978), el Premio de Honor de la Música de la SGAE (1998) y el Galardón Flamenco Calle de Alcalá (1999). Artista polifacético, ha compuesto música para obras de teatro ("Las arrecogías del beaterio de Santa María Egipcíaca" de Martín Recuerda), cine ("La Sabina") y televisión. Desde 1993 dirigió el sello discográfico flamenco Rasqueo.

En 2009, el Ayuntamiento de Granada le otorgó la **Medalla de Oro de la ciudad**. Recibió el título de Hijo Predilecto de la provincia y el reconocimiento de la Diputación Provincial. Este mismo año, el festival de Cante de las Minas de la Unión le entrega el Castillete de Oro, máximo galardón del certamen

Casado con la bailaora Aurora Carbonell, el matrimonio tiene tres hijos, Estrella Morente, una de las mejores voces femeninas del flamenco joven, de la que era también su productor, Soleá y José Enrique, que lo acompañaba en sus actuaciones.

Foto realizada en la Peña La Parra Flamenca de Huétor Vega.


De pie de izquierda a derecha: Antonio Muñoz, Enrique Morente, Paco Cortés y Curro Albaicán.

Sentadas: Aurora Carbonell (esposa de Enrique) y Carmen Linares.


Sea desde la humildad, el presente escrito, como homenaje a un gran artista, gran persona y Granaino.

Descanse en paz.


Restaurante



“Terraza de invierno”
con su chimenea podrá
almorzar o cenar mientras
disfruta de la terraza en invierno



“El barecillo”
un buen mosto,
una tapa de migas,
le haran recordar
las tabernas de antaño.



“Mirador de la Vega”
disfrute de una
cena inolvidable
con su pareja.

Monte Vélez

Calle Monte Vélez, 33 - Bajo
18198 Huétor Vega (Granada).

www.restaurantemontevelez.com

Tls: 958 501 293

958 501 004

"Salón de celebraciones"
para cualquier tipo
de reunión familiar.



"Terraza de verano"
disfrute nuestra terraza
al fresquito de la sierra.



EL TRANVIA UNA HISTORIA DE IDA Y VUELTA

En la larga, molesta y conflictiva espera, e instalados en la confrontación permanente entre el Ayuntamiento de Granada y la Junta de Andalucía, los granadinos queremos que el servicio de transporte público de viajeros del denominado Metropolitano de Granada inicie su funcionamiento lo antes posible. El metro o tranvía ligero será la base del sistema de transporte ferroviario de nuestra área metropolitana, desde el año 2008 se encuentra en construcción la línea 1 que atraviesa el área de norte a sur uniendo los municipios de Albolote, Maracena, Granada y Armilla. De acuerdo con el proyectado desarrollo del sistema de transporte del área metropolitana, se contempla la construcción de otras líneas, cuestión pendiente de la evolución económica y social que pueda haber en los próximos años. Nuestro municipio queda a la espera de que el tranvía pueda volver a visitarnos, mientras tanto nos quedamos en el recuerdo de "un tranvía llamado deseo".

Ante la deseada puesta en servicio del Metropolitano de Granada, vienen a mis recuerdos deseos, dudas y preguntas. Me pregunto "las vueltas que da la vida", si nuestra Granada y los principales municipios de su área de influencia, hace ya más de un siglo (100 años) disponían de un sistema de transporte público de viajeros a través del denominado Tranvía, que funcionaba como un buen y equilibrado medio de transporte, eficaz y respetuoso con el medio ambiente, cuya evolución/adecuación a través del paso del tiempo hubiera posibilitado un buen funcionamiento actual ¿cómo pudimos dejar que el tranvía desapareciese totalmente?, no tengo respuesta cierta a esta interrogante, creo que responsables/culpables fueron (fuimos) todos,

cierto que unos más que otros. Llegaron los años 60, parece que el entonces llamado progreso y modernidad venía representado por la industria nacional del motor diesel (transporte de viajeros en autobuses), esta idea impuesta, unido a la falta de visión de futuro de los responsables municipales hizo que el tranvía, mas que una solución fuese un problema para la ciudad. El principio del fin comenzó con supresión de las principales líneas de tranvías existentes en la capital, fueron sustituidas por líneas de autobuses, después llegó la supresión de algunas líneas de los municipios del área, también cambiadas por autobuses, al poco tiempo la línea del Tranvía de la Sierra, y por ultimo el 14 de febrero de 1974, quedo definitivamente cerrado/eliminado el servicio del transporte público de viajeros a través del tranvía, que había prestado hasta el año 1971 la empresa denominada Tranvías Eléctricos de Granada cuya explotación fue cedida a la empresa estatal FEVE (Ferrocarriles Españoles de Vía Estrecha), esta mantuvo el servicio hasta febrero del año 1974. A continuación detallo algunas de las líneas de tranvías existentes en Granada que por su importancia o características especiales merece la pena destacar:

- La primera línea de Tranvías fue la establecida entre Cocheras - Puerta Real y Puerta Real - Plaza Nueva puesta en servicio el 7 de Julio de 1904. En tanto que la última línea que entró en funcionamiento cubría el trayecto entre Granada y Fuente Vaqueros abierta al público el 9 de agosto de 1939.

- Cabe hacer especial mención de la línea a la Alhambra, parte de la misma cubierta en cremallera En 1911 el recorrido de la línea de la Alhambra era: Plaza Nueva, Reyes Católicos, La Colcha, Los Molinos, Vistilla de los Angeles,

Cuesta del Caidero, Antequera Baja, Hotel Palace, Paseo de los Martires. Esta instalación en cremallera dejó de funcionar en junio de 1944.

- El mismo grupo de empresas de Tranvías estableció (1927) y explotó la red del Ferrocarril aéreo Durcal - Motril de 38.865 ml, incluyendo el ramal a Minas de Conjuero.

- Otra mención especial para el popular y querido Tranvía de la Sierra (21 de febrero de 1925 - 20 de enero de 1974).

- Las líneas explotadas por Tranvías Eléctricos de Granada en 1965 eran:

Nº 1 Línea de Granada a Durcal 30 Kms con las siguientes estaciones: Granada, Armilla, Alhedín, Otura, Padul, Llanos, Durcal.

Nº 2 Línea de Granada a Pinos Puente 18 Kms con las siguientes estaciones: Granada, Macarena, Albolote, Atarfe, San Fernando, Baños de Sierra Elvira, Pinos Puente.

Nº 3 Línea de Granada a Fuente Vaqueros 20 Kms con las siguientes estaciones: Granada, San Isidro, Puente de los Vados, Santafé, Jau, Chauchina, Fuente Vaqueros.

Nº 4 Línea de Granada a Gábia - 10 Kms - con las siguientes estaciones: Granada, Armilla, Churriana, La Gloria, Gábia.

Nº 6 Granada - Macarena

Nº 7 Puerta Real - Vistillas.

Nº 8 Plaza Nueva - Cervantes

Nº 9 Puerta Real - Gran Vía/Cocheras

Nº 10 Puerta Real - Alhondiga - Triunfo

Nº 11 Bomba - Andaluces

Nº 12 San Antón - Gran Vía - Andaluces

Nº 13 Puerta Real - Gran Vía - V. de las Angustias

A destacar nuestra línea Nº 5 la de Granada a La Zubia de 9 Kms con el itinerario y las siguientes estaciones: Salida de Granada "Fuente de las Batallas" - Carrera del Genil - Paseo del Salón - Paseo de la Bomba - Puente Verde/Estación experimental - Camino Bajo de Huétor - Divinas Infantitas - Camping El Último - Cortijo Calero (Villa Argaez) - Cortijo

del Candao - Cruz de Piedra - Las Escalerillas - Plaza de la Iglesia/ La Estrella - Puente Río Monachil, Cajar/El Retiro - Ramal del Lechin - Tostadero - La Zubia/El Puente.

- Finalmente, el día 20 de enero de 1974 fueron clausuradas las líneas de Dúrcal y la de Pinos Puente, y el 14 de Febrero del mismo año la de Fuente Vaqueros y La Zubia, aún reconociendo FEVE que las líneas de La Zubia y Fuente Vaqueros eran rentables. Hubieran bastado algunas mejoras en la infraestructura y el material móvil para devolver la eficacia y haber mantenido este medio de transporte económico y ecológico.

Ahora apenas iniciado del siglo XXI, nos encontramos a punto de poner de nuevo en funcionamiento un servicio de transporte ferroviario en Granada, como entender y aceptar esta vuelta sin echar la vista atrás. Como se dejó escapar esa gran oportunidad de haber mantenido el servicio y la infraestructura, hoy todos con satisfacción disfrutaríamos de ello. Son parte de los resultados de nuestra historia y que desgraciadamente los granadinos somos muy dados a que las cosas de casa se minusvaloren y se eternicen. Estamos casi siempre instalados en la resta y en la división, cuando las mejores operaciones matemáticas son la suma y la multiplicación.

Por ello, dada la importante influencia que ha tenido el Tranvía en Granada y en nuestro municipio de Huétor Vega en particular, durante más de 50 años de funcionamiento, así como mi especial relación con el medio, ya que soy hijo de tranviario, he querido a través de este artículo llamar la atención sobre parte de la historia de este "tranvía de ida y vuelta", que nunca tuvo que ser clausurado, ahora que vuelve que se quede para siempre, no volvamos a equivocarnos.

Félix Márquez Hidalgo 2012



GASOLINERA MARTIN, S.L.

Carretera de Granada a Huétor Vega
Teléfono 958 50 01 14 - HUÉTOR VEGA



XI CERTAMEN DE RELATO CORTO “HUÉTOR VEGA GRÁFICO”

PRIMER PREMIO
TÍTULO: **Y TODO POR
MORBO**

AUTOR: MARIANO VELAZCO LIZCANO

Servidora solía trabajar las más de las noches en Montera, esquina Caballero de Gracia, aunque alguna que otra vez hacía Virgen de los Peligros, pasando frente al Casino Militar, todo ello en aras de aparentar, que no era muy conveniente estar de continua pasmarota siempre en el mismo lugar. Además, qué joder, que con el relente que apreta en las noches del invierno, y los caladitos y prendas cortas que usa una por aquello del morbo y calentar al personal, pues eso, que me helaba hasta los tuétanos y el paseillo de esquina en esquina, brazos cruzados y a saltitos, me ayudaba a calentar.

A mi el frío es que no me va, que para eso una es malagueña y el calor de la tierra lo lleva en la sangre. De modo que los inviernos se me atragantan con estas heladas de muerte, que hasta me vuelvo menos exigente y acepto cualquier compromiso con tal de pillar un lugar calentito donde recuperar mis huesos, pero claro, a veces esto supone pasar unos tragos que no veas, aunque la presente no me la imaginaba yo ni en la peor de mis pesadillas, que ya no me sale ni la voz, ronca de tanto gritar, para que luego digan la Amparo y la Charito los peligros que tiene la calle con

tanto navajero y tanto pringao con el mono, o con la autoridad incordiando cada dos por tres, que luego pasa lo que pasa, que yo no quiero decir nada, pero que al chulito de la Mamen se lo dijimos: “No la incordies mucho que es moza serrana, única entre seis hermanos, y se las gasta fatal”. Y el pavo, que con eso de ser municipal se sentía además de chulo, autoridad, que se sonreía y se pavoneaba entre las otras, y eso a la Mamen la ponía a parir. Y cuando le descerrajó el tiro en toas sus partes, con tan mal acierto que se desvió destrozándole el triperío, que vamos, como un pajarillo se quedó, pues, hala, venga a llorar y quejarse de que es que los hombres no le duraban ná, la muy jodía...

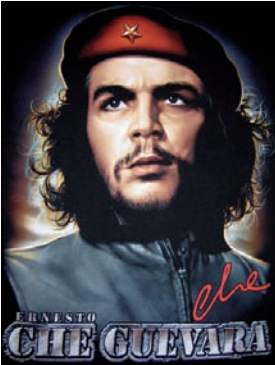
Y es que esto de la inseguridá ciudadana está de moda y ya de nadie te puedes fiar, porque hasta en las esferas más altas ay mierda pa parar un tren, y si no que me lo digan a mi, que a la presente, menudo aspecto de señor tenía el fulano, Emidio Tucci en la vestimenta, y un olor a Titto Bluni que echaba pa atrás de ricamente que olía; y largando no veas, fino y educao hasta rogando que lo único que él quería era un poco de imaginación y fantasía, y yo,

que mire usted caballero, que yo me lo hago por lo clásico, lo más con alguna variante, aunque eso tiene plus; y él, venga mujer, tómalo como un favor personal que verás lo bien que sale, y todo ello en la puerta de un pedazo BMW que no se lo saltaba ni Dios. Y qué le vamos a hacer, que enfilamos pa la sierra, al chalé de los fines de semana, que como era miércoles pues aquello vacío y desolao, y él tranquilo a más no poder, sirviendo unos whiskises importación, y el mobiliario de lo mejor, Corte Inglés Decoración, o más todavía, que allí no había na que no estuviera en su lugar; la música suave, la luz tenue, el fuego en el hogar, que oye, qué cosas, fue arrimarle una cerilla y aquello empezó a arder, con lo que nos costaba en el pueblo prender la lumbre, y sin humos ni na, una maravilla, que yo empecé a quedar como anclá y ya no me corría prisa acabar, porque entre el calor que sentía por fuera, y el que sentía por dentro, del whisky sería, ya me estaba dejando hacer, y el fulano que me manejaba estupendamente y me estaba poniendo a cien, así que me enfangué con sus ropas hasta que lo despeloté, que no estaba mal el tío, madurito, eso sí, pero mu requetebién conservao, que quien lo iba a decir, y luego pa colmo va y me coge en volandas, como en las películas y me sube por la escalera hasta un dormitorio sin pared frontal, que se veía desde él todo el salón de abajo, con el fuego encendido, una virguería, o ye, con una cama de esas de colchón de agua, que nada más dejarme sobre él me puse tonta perdida y le agarré del cuello como pa comérmelo, que en ese momento se me fue la razón, lo reconozco, y creo que si me pide pasta por acostarme con él, se la doy, tan cegada me tenía, y ya, claro, ni oponerme a na, sus murmullos susurrándome al oído, que o no sé ni cuándo e co-

locó estas esposas dejándome así, que parece un crucifiazo sobre la cama, eso sí, blandita sí que está, aunque esto es peor, porque con el peso me rehundo y estoy como atrapá y me falta hasta el aire, aunque creo que es de ansiedad, porque al principio ni me enteraba y digo yo que estaría hundida igual que ahora, sólo que no me faltaba el aire concentrada como estaba en parar esos ataques, que oye, como un miura, que casi me devoraba, y yo lo sentía totalmente desbocao, que cuando se puso a gritar ese ¡¡¡Ahhhh!!! tan raro yo pensé que había rematado la faena con ovación y vuelta al ruedo, que a mí me dejó tan extenuá como él, y sólo un buen rato después, cuando sentí que me faltaba el aire, y voy y le digo, anda, quita que me asfixias, y que el tío no me responde, y yo, a ver, que me pienso que se ha dormío, así que le agarro una oreja y le sopló un buen mordisco, que casi se la descoyunto, y el tío impasible, sin mover ni un músculo; y cómo se va a mover ¡Joder! si está más difunto que mi tío Pacorro que se lo cargaron en Marruecos cuando lo de las guerras, y a mí me ha entrao como un asuro mu grande que me he puesto a gritar como una loca, que lo dicho, ya no tengo ni voz, y tó pa qué, si por aquí hasta el fin de semana no hay ni un alma; y que no hago na más que pensar que qué hago yo de está guisa, esposada a la cama, enmiurá por un difunto, en un chalé de lujo y a cuarenta y ocho horas de que me puedan rescatar... Que mira que me estoy poniendo mu nerviosa y veo que me va a dar el ataque... Que me da, que lo veo venir...

¡¡¡Socorro, que alguien me saque de aquí!!! ...

Simón Observando



XI CERTAMEN DE RELATO CORTO “HUÉTOR VEGA GRÁFICO”

SEGUNDO PREMIO

TÍTULO: **ADIOS “CHE”**

AUTOR: FRANZ KELLE

El técnico está disfrutando de una semana de vacaciones, según me indica su estúpido buzón e voz. Los aparatos tienden a estropearse cuando más los necesitas, así que mi maldito aire acondicionado ha claudicado en pleno puente de agosto. Llevo la noche entera girando sobre el colchón en busca de algún territorio virgen de sudor. Inmerso en un inquieto duermevela, me asalta sin tregua la duda sobre si reubicar o no mis libros de Chesterton en la estantería del comedor. La eliminación de la letra “ch” me quita literalmente el sueño. Desde hacía años – muchos antes de que me mudase a este apartamento de tres al cuarto- que la obra del británico había asumido su confortable emplazamiento entre ejemplares de sus compatriotas Conan Doyle y Dickens. Ahora no cejo de darle vuelta a la disyuntiva entre situar a Chesterton a la vera de Bolaño (tan distantes uno del otro geográficamente y temporalmente, aunque unidos por cierto hilo detectivesco) o bien dejarlo todo tal cual está. O iniciar quizá una ingente reestructuración de mi biblioteca, ordenar los libros por géneros abandonando la indiscriminada clasificación alfabética que tantos quebraderos de cabeza me causa.

Me levanto a beber agua. reconfortante la bocanada fresca que irradia la nevera. Respiro hondo. Tengo que olvidar todo este asunto de la “ch”. “Tampoco es tan impor-

tante”, me repito. Regreso a la cama, inhalo y exhalo aire pausadamente mientras me imagino pintando un gran número 1 con brocha gorda sobre una pared -la psicoterapeuta me indicó que funciona mejor que contar ovejas-.

despierto agitado, empapado en sudor. Consulto mi móvil: he dormido hora y media. He soñado con El grito de Munch, un rompecabezas de piezas gigantesas ase-diándome, imposibles de ensamblar. “Toma, papá, para que aproveches el verano investigando el origen de tus gritos”, me dijo mi hija el otro día, antes de partir con su madre de vacaciones a Noruega. A sus trece años no se le escapa que los alaridos con que interrumpo mis pesadillas – y sus sueños – las noches que la tengo conmigo evidencian que algo marcha mal. Ahora ocupa media mesa del comedor un maremágnum de fragmentos incapaces de encontrar su sitio. Igual que me pasa a mí.

Intento recapitular la pesadilla. No saco nada en claro excepto que me he visto ubicando las piezas que conforman la cara de El Grito. No es tarea sencilla porque presenta las mismas tonalidades que la macha a su izquierda e incluso muy similares a las del sendero que recorre el extremo izquierdo. Me incorporo y viro hacia el comedor. Enciendo el flexo que coloqué sobre el puzle y voy encajándolo cual dócil marioneta en manos de

Munch. Enseguida completo la cara en toda la dimensión de su espanto. Me concentro en los dos puntos bizcos que forman la mirada del emisor del grito y me sumerjo en pensamientos desordenados. Debo de haber desenfocado mi vista miope: su cara cobra relieve y me señala con un dedo la puerta tras de mí. Me distancio unos palmos de la imagen e intento sosegar me. No me atrevo a girar el cuello para mirar hacia el pasillo que se abre a mis espaldas. Alargo el brazo hacia el paño de cocina que olvidé ayer sobre la mesa, quiero enjugar las gotas que resbalan por mi frente. Amplia frente: me pregunto si fue esa la causa, si ha sido el aspecto avejentado que me otorga el vertiginoso avance de las entradas hacia mi coronilla monacal lo que desató la ruptura de mi feliz matrimonio. Doy un respingo en cuanto una cucaracha abandona su escondrijo de dentro del trapo. Corretea asquerosa sobre la mesa hasta que desaparece por la boca del gritón. La falta de sueño me está jugando una mala pasada. No me apetece acostarme para adentrarme en un mundo de libros mal clasificados y piezas de puzle amenazantes. Ni hablar. En cuanto he rociado la casa de insecticida – ahora entiendo por qué había un frasco bajo la pila cuando entré a vivir aquí – regreso a la mesa.

Aprovecharé mi inspiración para resolver el rompecabezas. Mi habitual impaciencia se ha transformado en pericia, me siento capaz de ensamblar el puzle más grande que haya inventado jamás el perverso ingenio humano. Retrocedo por el sendero hasta erigir con acierto las siluetas de los dos figurantes del cuadro, prosigo por el violento cielo crepuscular, mis manos fluyen sobre la mesa como si asiesen un pincel que completase el atardecer ondulante. Comienzo a adentrarme en la llanura que representa la ciudad de Oslo. La imagen se difumina ante mis narices, entorno los ojos y desfilan ante mí es-

tanterías infinitas repletas de libros amontonados sin orden ni concierto, Tolstoi junto a Posadas, Wilde sobre Reverte, todos provistos de unas cabelleras tupidas, espléndidas. Prosigue la cabalgata hasta que mi cabeza rala cae sobre la reproducción del paisaje expresionista. Me sumo en un sueño profundo. Despierto nuevamente empapado y con el alba colándose por la ventana. Apenas puedo girar el cuello, agarrotado por dormir en una posición propia de un borracho cuyo tronco hubiese cedido al peso del alcohol. Me tambaleo hasta el baño, aturdido por la modorra que me atrapa como si atravesara una dura resaca.

El espejo del servicio es la mejor pieza del apartamento: la hoja es ancha, nueva y la flanquean dos bandas luminosas que me harían sentir cada mañana como un actor a punto de entrar en escena si no fuese por las bolsas que crecen y crecen bajo mis ojos a medida que encadeno noches de insomnio. Al ir a reclinarme sobre la pila para refrescarme dirijo una mirada al espejo. Mi cara aparece desfigurada por una paleta de borrones ocres, azules y naranjas. Antes de deducir que debo de haberme "maquillado" con el puzle de Munch al dormir sobre él le lanzo al espejo un grito de espanto. Mi boca se abre transformando su reflejo en unas fauces que me engullen como una boa al rodador. Atravieso la pleca sin que ofrezca resistencia y me sumerjo en una garganta cristalina, buceo por una corriente hacia un fondo cada vez más oscuro. De súbito choca contra mí una oleada negra que invierte mi rumbo, saldo disparado con los brazos pegados al cuerpo cual hombre bala, no tiene sentido estirarlos para agarrarme a las paredes porque la inercia me rompería los huesos. La marea me expulsa envuelto en un líquido viscoso. Aturdido, levanto la cabeza para comprobar que no he vuelto a salir del vientre de mi madre. No: ante mí se alza la

figura de El Grito, el cordón umbilical que me una a ella es un hilo de su propio vómito. A medida que libero mis ojos de restos me ciega la sangre del ocaso. Un frío glacial recorre mi espalda entera. Decido seguir la mirada del personaje. Resolveré por fin el enigma, descubriré la imagen que le consterna, cómo se representa ante él esa ruptura sentimental que con El Grito culmina la serie de cuadros tituladas Amor.

Veo un tren dando bandazos, abandonando las vías en un vuelo catastrófico a cámara lenta. A través de las ventanas del vagón de cola distingo a Nuria y a su madre. Comienzo a correr para no arreglar nada. Antes de que las vueltas de campana culminen en una terrible colisión me lanzo de ca-

beza hacia el alma de la escena, la boca desgarrada de El Grito, huyo surcando montañas de chatarra hasta atravesar el espejo y caer sobre la alfombrilla de mi baño. Corro hacia el móvil, quizá llegue a tiempo de advertirles de que se queden en Oslo, sin coger trenes. La pantalla marca las 8:14. Mi exmujer se llama Chelo. Avanzo exasperado por la agenda sin conseguir recordar si la tengo aún entre Cuñado y Dana o si la reubiqué entre Carlos y Cintia. Me sobran conocidos y me falta una letra que nos han arrancado. Chelo ya no existe.



"DIME CON QUIEN ANDAS..."

Nuevo sistema informático de reducciones para jugar más números dobles y triples por menos dinero



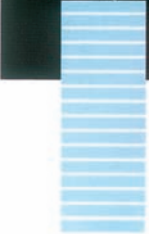
Lotería y



Apuestas del Estado **San Roque**

C/. Ermita, 23. Telf. 958 500 625. Fax: 958 303 626 • Admón. N.º 1
info@loteriasanroque.com • www.loteriasanroque.com

persianas



palomares

**De nuevo en Huétor Vega.
Entra en mi web
y descubre todo lo que
puedo hacer por ti...**

José M. Palomares

**958 30 81 82
675 57 97 37**

**www.persinaspalomares.es
info@persinaspalomares.es**

**Limpiezas
Huétor Vega**



- **Oficinas**
- **Comercios**
- **Particulares**
- **Comunidades**

Experiencia en general para solucionar
sus necesidades en Limpieza general y Mantenimiento

Presupuesto sin compromiso

Le atenderé en:
C/ Pablo Iglesias, 28 · 18198 Huétor Vega (Granada)
Tels.: 654 231 411 / 648 790 598

CONCURSO AYUNTAMIENTO

PREMIO LOCAL

"De madrugada"

Seudónimo amapola
Gracia Carreras Victory

A lo mejor, en algún momento, pudo parecerte que esto no tenía fin. Quizá, sin llegar a creerlo, a mí también me lo pareció. El amor trae augurios extraños de futuros inciertos, y aterrera, como aterrera casi todo lo desconocido. Yo, que nací sin miedos, ahora estoy acurrucado en un rincón de mi terraza. Temblando.

Después de quererte mucho te sigo queriendo sin querer estar contigo. Mis palabras suenan a locura estrambótica de mujer cobarde. Soy loca y estrambótica y cobarde. Soy mujer que siente todas las incoherencias del alma a la vez esta noche. Y duelen más que la convicción de que el final es la única salida. Porque los sentimientos solapados, las emociones encontradas, las risas y llantos entrelazados enturbian la mente y la confunden y la empujan a tomar decisiones tristemente inevitables.

Era necesario parar. Los dos los sabemos. Era necesario seguir aunque fuera por caminos distintos. Tu amor y mi amor se interrumpen aunque se quieran

escuchar. Tus deseos y mis deseos se han vestido de diferentes telas, y el lino estropea la seda.

Escucho tu dolor mirando este cielo negro de madrugada, y me duelo contigo porque antes que todo somos amigos. Y quisiera ponerte el hombro, aunque sé que no soy yo quien debe ofrecértelo ahora. Quisiera secarte la cara de esa tristeza que derramas. Y seco la mía, un poco derrotada, aunque un poco más tranquila al escuchar la voz de la luna diciéndome que esto también pasará, como pasaron casi todos los dolores de nuestras vidas. Y que un día despertaremos libres de pena y alegres de poder amanecer en otro sentimiento.

Estoy un poco herida. Estoy un poco vacía. Estoy un poco muerta. Tengo miedo a la soledad que me impongo, tengo miedo cuando noto que tus brazos no se entrelazan en mi cuerpo, ni me meces, como a las criaturas indefensas, asegurándome que nunca te irás.

Te he echado de mi cintura y no me arrepiento aunque sólo por hoy te dejaría volver. Te he pedido que te vayas y te has ido y ahora el silencio es tan intenso que parece un grito. Esperaré a que pase el tiempo, esperaré a poder dormir sin tu aliento en mi espalda. Esperaré a saber cerrar los ojos y encontrar una imagen

que me calme más que todas esas rosas rojas que aterciopelaban mi hogar.

Y cuando haya pasado el tiempo suficiente y ya tenga los pulmones libres por completo para respirar, sabré que ambos hemos podido superar este mal momento, y seguir adelante, con nuestro cuerpo para sostenernos, con nuestras manos para sujetarnos, con nuestra alma para consolarnos. Cada uno con su persona. Queriéndonos siempre.



Me vine a la playa para despistar tu recuerdo. Lo medité largo rato pues cuesta desanclar la rutina, sobre todo cuando en ella cobijo la endeble ilusión de tu regreso. Los hábitos me ayudan a camuflar tu vacío. Pretendía mantener a raya la nostalgia, endulzar la soledad poniendo todo mi empeño en los quehaceres diarios.

Intentaba sobrevivir al crudo engaño engañando mi realidad. Así me arreglaba para ir a trabajar, con cautela, fingiendo que el ruido podría despertarte de mi cama vacía. Luego me topaba con el kiosco donde me decía que acudirías minutos después a la llamada de la prensa y cruzaba la calle inundada

de aroma a pan caliente que tú comprarías. El resto del día dejaba que la jornada laboral aniquilase cualquier momento de flaqueza, que decapitase los lamentos que se asomaban al exterior. Contenía el dolor de tu partida, lo doblegaba a una leve sensación que clamaba en mi interior, similar al deseo de cafeína que te persigue cuando olvidas tomar el café de la mañana. Cuando llegaba al piso, agotada, las lágrimas brotaban con naturalidad, como si me hubieran colmado por dentro y buscaran escapatoria para seguir anegando mis espacios. Es entonces cuando tu ausencia se descubría debajo de la alfombra y todos mis esfuerzos para no sufrirte se reducían a burdos remiendos en mi corazón.

El piso ha enmudecido, su identidad está cercenada. Ahora es vivienda, pero no hogar. Es curioso cómo dotamos determinados espacios, junto a su mobiliario, de uno u otro carácter. Este piso destila tu falta. El hall parece cojear sin tu gabardina haciendo contrapeso en el perchero de la esquina y el zapatero es un orfanato de calzado, con la huida de tus pares. El armario ha perdido la sobriedad con la que los tonos oscuros de tu ropa lo teñías, provocando una estampida de colores. Tu parte del sofá sigue bien delimitada, ahora con tu vacío, y todavía me cuesta ocuparla como si fueras a aparecer del baño de un momento a otro y todo esto no fuera más que una jugarreta en forma de pesadilla. La televisión me clava su mirada y parece hablarme de ti, pues aprendía

a verla con tus ojos sumados a los míos. Comentando, intercambiando expresiones de asombro, solapando nuestras cargadas. Ahora es como si las noticias se difundieran a medias, las películas se emitiesen en pequeños fragmentos y los concursos careciesen de emoción.

Entonces supe de debía marchar o que este socavón de cuatro paredes me engulliría todas las noches devolviéndome a esos momentos contigo, agitando pasado y presente.

Y es por eso que ahora camino por la playa, buscando la sanación en la plegaria marina. Pero de cualquier pedazo de tierra que habito emana tu presencia, como si acabaras de partir dejando tu aroma impregnado en cada rincón. Presente pero invisible. Ausente pero cercano. Me dejo envolver por el oleaje, sentada en la orilla, de espaldas al mundo. La añoranza se filtra en el vaivén del agua y la melancolía sale a flote como una boya de nostalgia. Ahora sé que el vacío está en mí y no lo puedo cerrar bajo llave en el piso que compartíamos.

Me pregunto qué arrastra a las olas a precipitarse contra la orilla, por qué el absurdo empeño en perecer una y otra vez. Tal vez sea un imparable y trágico ciclo, al igual que mi volver a ti. La insistencia de un ciego corazón, sordo a las explicaciones de la mente, ciego a los acontecimientos. Hurgo en mis heridas, rebusco momentos de tormenta y palabras de agudo filo que poder reprocharte; tal vez la ira sea un bastón sólido

donde apoyar mi caminar. Pero todo resulta en vano. Soy incapaz de odiarte. Debo aceptar que mi cuerpo es intolerante a tu alejamiento.

Me recuesto en la arena y contemplo los trazos que las gaviotas surcan en el cielo. Las envidio, allá en las alturas, flotando sobre mundanos pesares, incapaces de enterrar su libertad en una montaña de lamentos. Yo me identifico con el mar: colmada de recuerdos que bucean en mis entrañas, pero en mi infinita soledad.

El sonido de las olas mece mi cuerpo tumbado, atravesándome. Un ligero murmullo nace en mi oído derecho y galopa con fuerza hasta perderse en la lejanía por el izquierdo. Cierro los ojos y agradezco el cosquilleo de la brisa, que bordea mi cara en suaves caricias. Me deshago en la arena. Soy un naufragado del amor.

En el letargo de mi cuerpo brota una sensación de inquietud que crece y me abarca poco a poco, como una mecha prendida que avanza por mi interior. El aplomo me mantiene engrilletada al suelo pero mis músculos entonan una sorda alarma. Consciente e inconsciente pugnan en un pulso entre la palidez del sueño o el desasosiego de la realidad.

Me ahogo.

Reacciono.

Vuelvo al mundo zafándome de Morfeo y me incorporo ante el sofoco que me enturbia.

Me encojo.

Observo que la marea ha subido y lamía mis pies, mojándolos. Eso fue todo. La amenaza no era más que una caricia del mar, inofensiva y juguetona. Quizá toda agonía se reduzca a un miedo absurdo que brota dentro de nosotros cuando nos negamos a encajar los cambios del destino. Un muro que construimos para frenar el paso del tiempo, asfixiándonos.

Pero he reaccionado. Algo en mí ha luchado por emerger evitando que me hundiese. Mi fuerza sigue latente en alguna parte de mí y a ella me encomiendo.

Las olas me han susurrado nuestro adiós definitivo. Desde ahora renuncio a sufrir; reduciré todo el dolor a un mero coqueteo del mar con mis pies.



Añorado amigo:

Me cuesta trabajo recordar tu nombre, la verdad es que la mayoría de las veces tampoco recuerdo el mío. Me acompaña el tenue olor que tu piel dejó a buen recaudo en cada poro de la mía. A salvo de miradas indiscretas y visitas inoportunas aprovecho para escribir, aún

a riesgo de no entender mi letra. Las lagunas en mi memoria no son un problema, los médicos están de acuerdo en que la demencia está haciendo estragos con mis antiguas y cansadas neuronas, que se resisten a abandonarte. Postrada en esta cama, de sábanas limpias y aroma de lavanda, atendida y satisfechas todas mis necesidades vitales, a nadie se le pasa por la cabeza imaginar que mi interior se estremece al recordar, al recordarte. La vejez no es para el Amor. El deterioro físico enmascara cualquier atisbo de plenitud. Nadie concibe que pueda seguir sintiendo después de tantos años, tantas arrugas, tantos descolgamientos. Un cuerpo ajado y envejecido, surcado el rostro por las patas de gallo y la flacidez en la comisura de los labios es el mejor disfraz para ocultar que soy yo la que posee la vivencia más deseada y anhelada del ser humano: Yo amé y me amaron sin límites, sin objeciones, sin criterio.

Conservo intacta la facultad de la añoranza, gracias a que he sido la mujer más afortunada. No solo conocí el Amor, con mayúsculas, sino que abusé, exprimí, apuré hasta la última gota del privilegio de conocerte sin importar el tiempo. Este es el gran secreto, que oculto con egoísmo tras estos últimos destellos de lucidez antes de marcharme, para que nadie descubra uno de los motivos por los que ahora escribo.

Me ronda la tentación de narrar lo nuestro, a sabiendas que sonaría a chocchez de vieja desahuciada. Si supieran lo

que entregué a cambio de una vida, lo poco que me costó despertarme a tu lado tantos años, lo ligero que caminaba mi corazón cada minuto que pasábamos juntos, sería suficiente para odiarme. Al final, el dolor hueco que se instaló en mi alma permanece tan oscuro como al principio. Es mentira que los años mitiguen tu ausencia, como todos pronosticaban al marcharte. Aunque las lágrimas ya no acudan a estos ojos secos, la opresión en el pecho se mantiene ahogando mis gritos de dolor, profundos como la más aciaga noche.

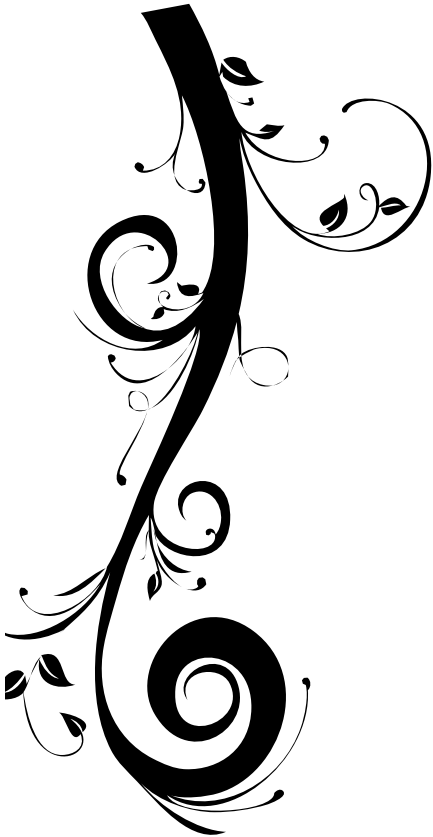
Nadie sospecha que detrás de este cuerpo acabado y consumido se esconden las caricias más perfectas, las miradas más oportunas, los besos más intensos y sutiles. Yo guardo con codicia de avaro el roce lento de tus labios sobre mis pechos, las caricias inmóviles que recorrían mi espalda, las miradas rebosantes de deseo que se desparramaban sobre mi pelo pujando por atravesar tus comedidas manos. Conservo el aguante en los fracasos, la intranquilidad de lo desconocido y la asfixia de las malas noticias. Almaceno noches sin dormir, besos a vuelapluma y escalofríos de pasión. Atesoro sueños, proyectos y errores. Millones de días de sol y mañanas de tormenta. Acumulo planes ejecutados a plazos, ingenios sacrificados por otras vidas, intenciones y propósitos descabeitados, que solo nosotros pudimos construir. ¿Quién sospecharía que detrás de esta envoltura apergaminada mantengo todo esto? ¿Quién elegiría a una anciana

decrépita, encamada y demente para custodiar el privilegio de un gran Amor?

Esta parte de la vida no está hecha para nosotros. La vejez de los demás debería saltarse como propia. Sería necesario un cambio de actitud en las mentes privilegiadas de nuestra sociedad, que confunden juventud con felicidad, tersura en la piel con caricias en el alma. Si supieran lo que yo guardo, si estuvieran al corriente de lo nuestro, de lo que fue, de lo que es. Sería suficiente para que tuvieran un poco más de respeto y curiosidad por los que estamos llegando al final de la vida. Somos unos privilegiados, pese a quien le pese.

Ahora que mi tiempo se acaba no quiero renunciar al privilegio de vivirte una vez más. Has existido a través de mis ojos y mis manos, de mis labios y mis piernas. Deseo rememorararte de nuevo antes de caer en el olvido, que sería como verte morir una segunda vez. Te Amo, te he amado siempre, por ser antes mi amigo que mi amante, mi compañero de juegos que mi maestro, mi conciencia que mi desesperación. Esta postrera carta que nunca leerás es la declaración de Amor de una mujer enamorada de un hombre. Acéptalo, mi amor, somos amigos de siempre.

Tuya.



PREMIO:

"SONETO DE AMOR CON REVERSO"

Seudónimo JAQUE
DIEGO RECHE ARTERO

I

Tu amor, una partida de ajedrez,
tablero que me lleva a la derrota;
yo ni soy rey, ni caballo, ni sota,
tú, la reina que vences otra vez.
Ya no me fío más de tu honradez,
en vez de amor es odio el que nos brota,
y me he enrocado en esta calle rota
esperando tu anzuelo como un pez.
La torre firme está resquebrajada,
el peón de muy poco me sirvió,
ahora el caballo es yegua desbocada,
y aquel alfil del tiempo ya cruzó.
Y tú, que me preparas la emboscada,
y yo que ya no sé ni quién soy yo.

II

Te espero, aunque no sé ni quién soy yo,
ni me dejaste tregua ni embajada,
ni siquiera tu alfil me lo indicó,
tu caballo se fue en la madrugada,
asustado el peón se te perdió
y la torre de amor está arrasada.
Tu ataque llegará sobre las diez,
te estrellarás de nuevo con tu flota,
y volveré a luchar como una idiota,
y sólo quedará nuestra aridez.
Tú, la reina que pierdes esta vez,
yo sigo siendo el rey que da la nota
en el turbio armazón de la derrota,
tu amor fue una partida de ajedrez.

JAQUE

“QUINTILLAS”



CUANDO VEN GAS DEL
TRABAJO
VAYAS DE FIESTA O DE CAZA
SIEMPRE TARDE LLEGARÁS
TRES O CUATRO HORAS MAS
AL CRUZAR SERRALLO PLAZA

Autor: Pepe Amador González



EL NUEVO CENTRO DE SALUD
CRECE DE FORMA INAUDITA
UN ABUELO SE HA ENTERADO
Y EN LA PUERTA SE HA
SENTADO
PARA PEDIR UNA CITA

Autor: Pepe Amador González



EN HUÉTOR HAY BÚHO-BUS
CON REGRESO A LA
AMANECIDA
PARA QUE VUELVAN LOS
PIBITOS
CANTANDO MUY
TRANQUILITOS
ASTURIAS PATRIA QUERIDA

Autor: Pepe Amador González



NUESTRA IGLESIA ESTÁ DE
ESTRENO
CON FACHADA RENOVADA
LUCE IMAGEN MUY PUNTERA
ESTE LOCK NO LO SUPERA
NI AGATA RUIZ DE LA PRADA

Autor: Pepe Amador González



LA CRISIS QUE DICE EL
GOBIERNO
ES OTRO DE SUS INVENTOS
PORQUE AL ABRIR MI BUZÓN
ENCUENTRO SIEMPRE DEL
TIRÓN
UN BILLETE DE DOSCIENTOS

Autor: Pepe Amador González



Ni el propio Sócrates hubiera podido inventar una frase así y es que encierra una haz de sabiduría tan grande como jamás se hubiera imaginado.

Es increíble el secreto y la fuerza que guardan estas seis palabras, siendo indiferente si adornan una carnicería, una cantina o una botica. Esta expresión viene a demostrar lo fácil que es hablar de economía y que todo el mundo te entienda, sin necesidad de recurrir a palabras que no las conoce ni el que las inventó: prima de riesgo, participaciones preferentes, intereses remunerados, rescate financiero, recesión... No da lugar a confusión, lo entienden desde Algeciras a Santillana del Mar, lo comprende desde un parado desahuciado a un cazador de elefantes, es más fácil de interpretar que de explicar un fuera de juego.

Esta frase se ríe de la intrincación, haciendo inútil cualquier prospecto o libro de instrucciones alguno.

Y como resulta casi imposible creer que se puede decir tanto en tan poco, está claro que esta oración debería ser protagonista en cualquier clase magistral de economía.

Aún recuerdo el día que yo llegué a toda esta conclusión, fue cuando acudí por quinta vez seguida al mismo bar para ver si ya me fiaban y al volver a leer el cartel lo entendí, entonces llamé al camarero y le dije susurrándole al oído: Hoy no eres tonto, mañana tampoco.

Esto va dedicado a todas las personas que pensamos que el mañana será mejor que hoy.

Pepe Amador González



asesoramiento
profesional
del seguro

Apartado de Correos 3040 · 18080 Granada
Teléfono: 653 997 022
garcia.paso@allianzmed.es

IN
CREATIVITY

INPUT

informacion@inputcreativity.com

958 308 304

www.inputcreativity.com



PARECE QUE FUE AYER... Y YA HAN PASADO 9 AÑOS...

En estas líneas quisiera expresar mi reconocimiento y agradecimiento a todos los maestros y personal de Secretaría del C.E.I.P. de Nuestra Señora Virgen de las Angustias de Huétor Vega, que tan bien hacen su trabajo día a día, años tras año.

Han sido 9 años, desde que mi hijo con 3 años empezó el camino de aprender, de relacionarse, de avanzar y crecer.

El camino ha sido largo... pero no dificultoso. Quiero resaltar la labor de todos ellos, que aparte de enseñar las materias y conocimientos a nivel académico, está la otra parte que tan bien realizan, pues ellos hacen que nuestros hijos aprendan valores como el respeto a los demás, la educación, el comportamiento y todo aquello que tanto o más que lo académico es necesario inculcarles desde pequeños para ser mejores de mayores.

Quiero decirles que vuestro trabajo es, en primer lugar censurado por nuestros hijos, que son vuestros alumnos, y que detrás de cada alumno, estamos unos padres que también juzgamos vuestro hacer. Somos muchos y de variado parecer.

Siempre sentí que la puerta de cada aula a la que llamé estaba abierta para atenderme y escucharme en todo lo que hemos necesitado tanto mi hijo como yo.

Gracias a los que habéis hecho posible que los niños/as de 6º de Primaria hayan ido de viaje de estudios.



Mencionar a Dña. Ana, Dña. Carmen y Dña. Conchi que durante cuatro días han cuidado de ellos con la responsabilidad y el esfuerzo que ello conlleva, haciéndoles vivir una experiencia, que ellos, estoy segura, no olvidarán.

Mi mayor reconocimiento a vuestro trabajo diario, nunca perdáis la fuerza y la ilusión de seguir enseñando a nuestros hijos tan bien como lo habéis hecho con mi niño.

Un Abrazo de Madre (A.C.O.)



María Dolores Cuesta López
C/ Granada, Nº 5 - 1º Dcha
18198 Huétor Vega (GRANADA)
Tfno/Fax: 958 402610
Mail: cuesta.ltd@gmail.com

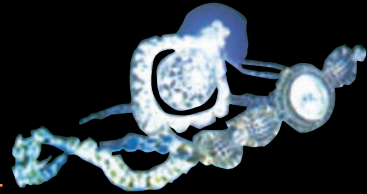
**UN NUEVO CONCEPTO DE ASESORÍA
JURÍDICA PARA PARTICULARES
Y
EMPRESAS**

**BUFETE DE ABOGADOS
MARÍA DOLORES CUESTA**



**LA GESTIÓN INTEGRAL
DE SUS INTERESES**

Elimar



Joyería Relojería

*C/ Granada nº 3
Huétor Vega (Granada)
Tlf.: 958 30 23 80*

*Oro y Plata de Ley
Relojes de Primeras Marcas*

Vacas y ratas

Cuando se escribe esto falta un mes más o menos para que la gente lo lea así que cuando salga publicado, algunas cosas de las que se dicen aquí habrán cambiado para mejor y otras para peor. No hay término medio para un panorama negro y desolador. Lo último que se puede poner a esta hora es que España pidió a Europa un rescate para los bancos de cien mil millones de euros. Al final el gobierno le quita hierro a la palabra rescate y dice que no es un rescate al uso, que es un rescatecillo o una ayuda, pero no un rescate, rescate. Una palabra que temen como la rabia pero que como flechas inexorables caerán sobre nuestras cabezas. Lo malo es que la sufrida reputación de España va a caer a los pies de los caballos. Nadie quiere ser rescatado. Nadie quiere ser una carga. Cien mil millones que al final pagarán los de siempre. Seguro. Si después de esto los bancos sigan sin dar créditos, apaga y vámonos. Desde 2008 nos ha caído encima una empanada que no se quita ni con agua caliente. Esta crisis nos ha despertado de un sueño en el que creíamos que lo teníamos todo y el día a día nos demuestra que nos vamos quedando sin nada y como una cornada en la ingle, nos desangra poco a poco y nos deja moribundos. Llevar a cabo un repaso exhaustivo de lo que

está pasando sin que se escape nada, no es fácil aunque sí es un ejercicio recomendable de higiene mental. El diagnóstico es pesimista. Un pesimismo equivalente a un optimismo medianamente informado. Desgraciadamente la crisis no solo es económica e institucional sino también moral que es una de las peores crisis que se pueden sufrir en esta vida. Si empezamos por un estamento como la justicia, árbitro y guardián (en teoría) que vela por los derechos de los ciudadanos ante las desigualdades, veremos que se ha convertido en una mancebía. Comenzando por la infamia hacia el juez Garzón y terminando por el presidente de los jueces que se va a cenar veinte veces seguidas en veinte sábados a Puerto Banús. Fueron "cenas de trabajo" siempre al mismo sitio, con la misma persona y con siete escoltas por si alguien les tosía. Tuvo la deferencia de decir que no fueron sitios muy caros. Que fueron hoteles de cuatro estrellas. Parece una película de los hermanos Marx. Todo pagado con dinero público y con el total apoyo del Gobierno y del Tribunal Supremo que ha rechazado la investigación por once votos contra cuatro. Parece que el acusado va a comparecer para explicarse y seguir en sus trece o para dimitir como le dicen algunos vocales.

Al final ha tenido que dimitir después de pedírselo casi de rodillas. Una institución como el Tribunal Supremo y como el CGPJ es una vergüenza que sigan en manos de los partidos políticos. Enumerando marrones, empezamos con una lista que nos llevaría hasta el día en que los ingleses nos devuelvan Gibraltar, aburridos. La enfermedad que más nos destroza y que más nos duele es el paro endémico que como una mancha de aceite se extiende y llega a todos los rincones donde pueda haber un trabajador. Cinco millones de parados buscando trabajo hasta en Alemania como hace cincuenta años y sin perspectivas a medio plazo. Alemania es esa gran vaca gorda con las ubres llenas de euros de la que todo el mundo quiere su bocanada de prosperidad para salir adelante.

Vacas flacas también para buscar trabajo por internet con páginas como Infojobs o Laboris que son un camelo como la página del SAE. Te ofrecen trabajos ideales y cuando los parados se apuntan ven con letra pequeña y con estupor que hay 757 candidatos apuntados en ese trabajo. Parece que no les da la gana borrar el anuncio cuando hay diez o veinte candidatos apuntados a lo sumo. Los que mandan en la vaquería de las vacas gordas y las vacas flacas, no se ponen de acuerdo ni en el color de la leche y mientras se pelean, los desequilibrios vacunos son

patentes y saltan a la vista. Las vacas flacas de la vaquería son Grecia que languidece ya casi sin esperanza de cura y sin fuerzas, en un rincón, seguida de Portugal, Irlanda, España e Italia que pastan lo que pueden pero que se van de vareta más que un mirlo. Ni la dignidad del toro de Osborne nos queda. Como el sistema de control de los mercados no cambie, nos esperan años en la cuneta de la autopista del desarrollo y del bienestar, años en los que no se creará empleo y años de nulo crecimiento. El fracaso de una clase política son unos mercados que funcionan a fuerza de rumores. Que cuando las agencias de calificación como Moodys o Standard and Poors abren la boca todo el mundo se pone a temblar y a agachar la cabeza para rendirles pleitesía. Mercados que son un monstruo creado por los bancos con la complicidad de los gobiernos y que ahora no saben cómo domesticarlos para que no nos aplasten. Una prima de riesgo que sube por corazonadas y chismorreos de especuladores y que nadie de la clase política ni técnica sabe ponerle freno. Rajoy sigue poniendo cara de tonto por el rescate millonario, recibe las felicitaciones del rey de los cazadores de elefantes y se mira al espejo diciendo qué guapo soy mientras los líderes europeos le dicen que no se pase de listo que las cartas estaban marcadas. La directora del FMI dice que nos la cojamos con papel de fumar que solo tenemos unos

meses para salvar al euro y el Señor nos pillará pecando y sin confesar.

La mayor quiebra bancaria de la historia de España ha sucedido por dejadez y por omisión del deber de políticos y banqueros que tienen una nómina millonaria y vitalicia a fin de mes. La culpa se reparte en mayor o menor medida entre el Banco de España árbitro de los bancos, el político de turno infiltrado en las cajas-políticas de ahorros fusionables como fichas de Lego y hasta el mismo presidente de Bankia. Este hombre cuando se olió la tostada empezó a silbar mirando para otro lado para salvar su culo y como una rata, fué el primero en abandonar el barco cuando empezó a hundirse. Parece que con la alarma social creada ha renunciado al millonario finiquito. Pro-hombres de la política y super-hombres sofisticados de la banca han contribuido a la ruina que tiene ahogados a tantos y tantos millones de españoles. Políticos y banqueros no se quieren dar cuenta del incendio que hay en la calle con el tema bancario y siguen largando generalidades vacuas sobre la tan repetida austeridad y los apretones de cinturón ajeno. El ministro de justicia dice que no es momento de pedir responsabilidades por lo de Bankia y aquí nadie comparece para explicar nada por los tres mil y pico millones de euros de pérdidas que descubrió una auditoría y que en principio dijeron

que eran trescientos millones de beneficios. La moraleja que saca cualquiera sobre todo esto es que para estar en política hay que saber mentir y tener el oficio y las tablas de una pandilla de embusteros y pendencieros que como una soldadesca perversa sonrien mientras se reparten y rapiñan el botín de los más débiles. Esa es la sensación que hay en la calle sobre los políticos. Y no se quieren enterar. Familias enteras siguen siendo desahuciadas por Bankia que espera como un maná divino los más de veintitres mil millones a fondo perdido que Rajoy les prometió de las arcas públicas. Aquí paz y después gloria señores. Hagan juego. Más de veintitres mil millones de euros que se dice pronto y que solo es la punta del iceberg lo que ahora vemos porque vienen más quiebras detrás y si no, al tiempo. Más de veintitres mil millones de euros son muchos miles de escuelas y de hospitales. Aquí se ha impuesto por parte del gobierno una amnistia y un todo vale para los grandes blanqueadores-defraudadores porque solo tienen que declarar un 10% de lo que se blanquea. Miles de empresas y autónomos cierran ante la negativa de créditos de los bancos y con la nueva ley de contratación de la inefable ministra de trabajo para rematar la faena. Además de que España es uno de los países del mundo donde más requisitos burocráticos exigen para abrir una pyme. Los escasos emprendedores se pueden cortar las venas. Ante este

panorama apocalíptico los del 15-M lo intentan como Leónidas en las Termópilas, pero no terminan de arrancar la respuesta unánime de una sociedad adormecida y lenta. Un movimiento que apela y que lucha por lo más precioso que nos queda cuando nos dejan en pelotas: el honor y la dignidad. ¿Qué tiene que pasar en este país para que la gente tome las calles y grite que le han robado y clame por sus derechos? No hay que ser muy miope para ver que con la nueva ley de contratación laboral volvemos treinta años atrás, porque la empresa puede echar a la calle al trabajador cuando lo estime oportuno, con un finiquito de risa y sin derecho a réplica. No hay cosa más injusta en el mundo que cuando el banco se queda con tu casa, tengas que seguir pagándola con los hijos en la calle. Tienes que seguir pagando a ese banco que va a recibir más de veintitrés mil millones de euros en ayudas. No hay que ser ciego para ver que la Iglesia no paga IBI, que serían más de mil millones de euros al año para hospitales y para escuelas públicas y que esa persona inefable que es el cardenal presidente de la Conferencia Episcopal toma de rehén a Cáritas como tenga que pagar el dichoso IBI. Y si la iglesia no paga IBI creo que los sindicatos y los partidos políticos tampoco que todo hay que decirlo. Si vale más salvar un banco que finiquitarlo, se elige salvarlo. Para ahorrar.

El ministro-tertuliano de educación Wert, por donde pisa no crece la hierba. Esa máquina inmisericorde de dar disgustos al personal que cuando hablaba en la radio era el doctor Jekyll y como ministro es mister Hyde. Se echan a la calle a miles de profesores y maestros interinos, los funcionarios fijos de la enseñanza ven como les recortan mes tras mes las nóminas y lo que es peor, ven como la educación pública pelagra. Se recorta el derecho a la educación pública con unos recortes draconianos inéditos hasta la fecha. Estudiar una carrera va a ser un lujo para ricos como si esto fuera Estados Unidos o Chile en el que sacarse una carrera significa otra hipoteca, se cambian los temarios de profesores de secundaria después de que los opositores hayan invertido meses y meses de estudio y de dinero en academias a precio de oro. La lista de descalabros para el ciudadano es interminable. Porque eso es lo que debería ser Europa, un continente de ciudadanos y no de mercaderes con bemeuves y rolex de oro, mercados infames de trileros donde siempre ganan los mismos. ¿Cómo puede una vicepresidenta del Gobierno hablar de austeridad cuando hay familias que no tienen nada que poner en la mesa?. Exceso de oradores y de charlatanes decimonónicos en pleno siglo XXI es lo que tenemos. Exceso de nóminas millonarias. Exceso de presentadores de televisión y hombres del tiempo con sueldos galácticos que

por anunciar una pizza o un crecepelo durante 30 segundos se lleven tres mil euros por la cara. El que no corre, vuela. Exceso de expresidentes de gobierno (cuatro mal contados) con pagas vitalicias cobrando a la vez nóminas millonarias en grandes empresas. Exceso de consejos de administración de bancos con jubilaciones y finiquitos millonarios. Excesos obscenos como ese Senado español, refugio de inútiles jubilados de la política de primera línea, de políticos profesionales y de parásitos mantenidos por el padre estado y por la madre que los parió que cobran entre dietas y complementos casi seis mil euros al mes. Innumerables cargos de confianza y de Audis oficiales. Alemania y Francia por ejemplo, con más habitantes tienen menos cargos políticos que España. El gran banquete está servido y los mismos de siempre se están dando el festín. La cena de los idiotas en la que los idiotas no son los comensales, sino los hambrientos millones de espectadores que miran con los bolsillos vacíos. Las migajas del suelo es lo que tiene la gente honrada mileurista, ochocientoseurista o parados cuatrocientoseuristas. Esto me recuerda a la España del Lazarillo de Tormes pero al revés. El pícaro es el Estado que intenta mangarle hasta la última gota de sangre al ciudadano que han dejado ciego y se defiende dando palos al aire. Espero no dejar títere con cabeza porque alivia mucho la hincha-

zón y el escozor que se le queda a uno en sus partes dobles cuando pone la tele o escucha la radio. Tenemos pocas vacas y demasiadas ratas en un barco podrido que naufraga a la deriva.

José Miguel Casado García ©

www.elsurdeltiempo.blogspot.com

Curso del 68

A don Juan le gustaba escribir en la pizarra cuadros sinópticos llenos de llaves, paréntesis y corchetes con letra cursiva muy bonita y renglones rectos como su alma. La verdad es que tenía una habilidad especial para escribir con tiza los renglones rectos y perfectos sobre la superficie lisa de la pizarra. Don Juan era profesor de matemáticas además de sacerdote. En un colegio de curas de la España franquista, no era extraño que un cura fuera profesor de matemáticas, de gramática o de ciencias naturales contradiciendo al mismísimo Darwin, por supuesto y poniendo a Adán y Eva en el lugar del Homo Habilis y del Homo Sapiens. La espada flamígera y todo eso. Cuando alguien llegaba tarde o hablaba en clase don Juan llamaba al reo a su presencia y le atizaba un sablazo que al sonar, el resto de la clase pegaba un respingo. La pena capital se aplicaba con una regla de madera, en las palmas de las manos. Como el acusado apartara la mano se le daba doble ración. Una en la palma y la otra en el dorso de la mano. El peor sitio para el reglazo era en las corvas o en el trasero. Donde empieza la raja de la hucha.

Justo ahí nacía una reacción interna, un mecanismo físico que como un incendio en un día de viento activaba un dolor que arrasaba desde el trasero hasta la garganta. Insoponible para un mindundi de nueve años. Aunque los castigos tenían más modalidades como una de rodillas con los brazos en cruz sujetando varios libros, otra de rodillas de cara a la pared o lanzar directamente a la cabeza un borrador, unas llaves o lo primero que pillara a mano el cura de marras ya fuera don Juan, don Pedro o la Santísima Trinidad, que todos eran iguales. La foto de Franco y el crucifijo eran los testigos mudos de esas clases inefables de gramática, de matemáticas o de geografía. Esos mapas ocreos con Castilla la Vieja y Castilla la Nueva llenos de ríos y cordilleras que eran otro caballo de batalla junto con la lista de los reyes godos, el Cid Campeador y las tablas de multiplicar que había que recitar cantando como los niños de san Ildefonso. Don Jaime era el profesor de catecismo y el encargado de decir las misas los domingos. Era un hombre de treinta y tantos años de metro noventa con gafas de pasta negras y ensotonado.

Impresionaba pero era el más tratable de las fieras pardas con sotana que había en el colegio San Cosme y San Damián. A don Jaime era el único de los curas al que los alumnos le cogieron cariño porque tenía algo que los otros curas no tenían. Sentido del humor, piedad y juventud. Los otros eran unos carcas y unas bestias inmisericordes. Don Jaime sorprendió un buen día a todos los niños del colegio con una merienda de chocolate y churros para todos. Lo más sorprendente no fue eso sino lo que precedió a la merienda. Un concurso de monaguillos catadores de vino. Esos monaguillos con las caras redondas y metidos en situación tan profesionales todos con su alba blanca. Había que distinguir entre vino puro, vino dulce y vino con agua. En una pizarra se iban poniendo los resultados. Tras dos horas de cata ganó Pedrito Galín, un niño de diez años pelirrojo y con el flequillo por las cejas. La verdad es que algún monaguillo perdió el oremus ese día, como Julito Perez que le dijo a don Jaime que un día vió una aparición. La aparición dijo que era su vecina en pelotas tendiendo la ropa en el patio. Julito se quedó sin merienda, obviamente. Pero la merienda fue un pandemónium. Esa fiesta de monaguillos perjudicados

por el vino, riendo y hablando más de la cuenta sobre manteles blancos y que Velázquez olvidó pintar como pintó a sus borrachos. Demasiado estruendo en el patio del colegio. Era verano. Demasiados niños a la vez pasados de vueltas. Menos mal que don Jaime supo controlar la situación con la compañía de la guardia pretoriana: don Luís el cura de ciencias naturales, don Juan el cura matemático y don Enrique el cura director. Don Enrique tenía la característica peculiar de que era un cura de más de cien kilos con cara de verraco pero con una voz demasiado aguda para su apariencia y que cuando mandaba silencio, el silencio se volvía jolgorio. Para finalizar hubo una entrega de trofeos para el primero, el segundo y el tercer monaguillo catador. El pódium lo formaban Pedrito Galín primero, Javier Tolosa segundo y Marquitos Mitch, que era medio alemán, tercero.

José Miguel Casado García ©
www.elsurdeltiempo.blogspot.com



falta título



Todavía recuerdo, como si fuera ayer, la primera vez que vi a Pepín entrar por la puerta del despacho en Huerta Cercada. Su chorro de voz le precedía, esa voz potente y segura de las personas honestas y sencillas que caminan por el mundo con la mirada limpia.

- Vengo para que me conozcas, yo soy Pepín, el de las fiestas y el de la Banda de Música... y ya vamos tarde.

Sonrió ampliamente ante la franqueza de sus palabras, el sonido rítmico del zapateo de su zapatilla exigiendo premura y su palillo anclado en la comisura de los labios... jarre que vamos tarde!... Pensé en silencio.

Pues ni media palabra más, tendremos que ponernos manos a la obra. Aquí estoy para lo que me digas...

Y en ese momento, comenzó una gran amistad, una relación de admiración personal hacia este hombre tan peculiar. Pepín, se echó de pechos en la mesa y empezó a contarme, como si estuviera recitando de memoria ese programa de fiestas trabajado, una y otra vez, a lo largo de los años. Me explicaba, con la paciencia de quién ha recorrido el mismo camino muchas veces, cada actividad que brotaba nítida en su cabeza. Disfrutaba relatando cada uno de los eventos de nuestras fiestas patronales en honor a San Roque. A veces se quedaba parado, pensativo, con aquella media sonrisa dibujada en un rostro marcado por la satisfacción de quien se encuentra a gusto en su pueblo, de quien disfruta aportando esa valiosa experiencia para que todo salga un poco mejor.

Ministra, este año quiero hacer un concurso de bailes de salón con mi Banda de



¡Buenas!, ¿Se puede?.

Claro que sí hombre, estás en tu casa. Pasa y siéntate.

Se sienta esquinado y sonríe en silencio, entornando esos ojillos despiertos como los colorines, con su sombrero de paja y su camisa desabrochada hasta la mitad del pecho.

música aquí en la "Huerta Cercá". Le dices al José Luis que llame a la señorita de los bailes para que hablemos con ella, que le pida sillas al Juanillo Zaleas y que ponga luces y farolillos de colores de punta a punta de la terraza, la música la pongo yo.

Pepín, tú ¿crees que eso funcionará en Huétor?

Tú hazme caso que yo entiendo de esto. Mira y que no falten cohetes, en las fiestas tiene que haber muchos cohetes sino ni son fiestas ni son "ná de ná".

Y funcionó, porque ponía pasión en todo lo que hacía, nos supervisaba y organizaba con su potente voz, sentado a la sombra desde cualquier rincón del recinto ferial, del parque de Los Pinos, de la "Huerta Cercá"... Quería hacer una ofrenda floral a su Virgen y la hizo, quería retomar las cucañas y las puso en marcha, recorría los comercios de Huétor, con la solvencia que daba su persona, pidiendo para las fiestas.



Recuerdo que por las tardes, en la reunión de la Comisión de Fiestas, aparecía enfadado, vociferando: "Ya no voy más a cobrarle a fulanito que me ha hecho ir tres veces a su bar, sino quiere poner ni un duro pa su pueblo que no lo ponga pero a mí no me da más vueltas"... Sin embargo siempre volvía a ir una y otra vez, por su pueblo, por sus fiestas, hasta que lo conseguía.

Pepín es un hombre de los que dejan huella, huella en la historia de un pueblo que va perdiendo, gota a gota, sus persona-

jes singulares que se destacan en la vida pública local por esas capacidades excepcionales que los hace únicos e irrepetibles.

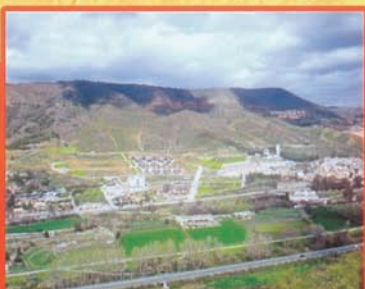
Pero también dejó su huella en mi alma, lo he rozado solamente cinco años, apenas nada para quien ha compartido toda la vida con él, pero no puedo dejar pasar la oportunidad de escribir estas breves palabras en recuerdo de todo lo que me enseñó, de los buenos y malos momentos que pasamos juntos, de las risas y alguna lágrima, de su porte de gran persona, esa que te da la

mano y la estrecha con la fuerza de quien va de frente.

Pepín, una institución en Huétor Vega, un ejemplo de persona entrañable que dedicó toda una vida a su pueblo, a sus fiestas, a su Banda del alma... Todavía, cuando paseo por el Carmen, por los jardines de la Huerta Cercada, espero encontrarme con él y pararnos, un ratito bajo la sombra de los almequinos, junto a la fuente, a charlar...

RESTAURANTE
SALONES DE
CELEBRACIONES
GRAN TERRAZA
DE VERANO
MAGNÍFICAS VISTAS
CAFETERÍA
PARQUE INFANTIL
PARKING

BALCON
del
GENIL



C/ Luxemburgo, 31. TIF: 958 500 757 Fax: 958 500 004 HUÉTOR VEGA
RESERVAS: 958 500 004
balcondelgenil@balcondelgenil.com www.balcondelgenil.com



RESTAURANTE
EL GUERRA
Desde 1967

Salones totalmente remodelados y adaptados para todo tipo de eventos. Bodas, bautizos, reuniones familiares y de empresa.

Gran terraza de verano con microclima, parking y piscina.

Con más de 40 años en el sector, Restaurante El Guerra les ofrece calidad y servicio, siendo nuestra mejor publicidad un cliente satisfecho.



Camino del Zute, 36 - Huétor Vega - Granada
restaurante@granadasiterranevada.com

Telf. 958 501 159

Complejo hostelero EL GUERRA

www.granadasiterranevada.com

**Diversión asegurada en nuestro gran parque infantil.
Cama elástica, minifutbol, piscina de bolas,
punchings, y todo lo necesario para pasarlo genial.**

**iCelebra tu
Cumpleaños
con nosotros!**



Camino del Zute, 34 - Huétor Vega - Granada

Telf. 958 101 207